

DATOS SOBRE LOS DISCIPULOS Y SEGUIDORES
DE D. VENTURA RODRIGUEZ

POR

CARLOS SAMBRICIO

Es indudable que en los últimos años ha aparecido una importante relación de estudios sobre la arquitectura española de la segunda mitad del siglo XVIII que, en cierta medida, han trastocado los criterios imperantes del siglo XIX y buena parte de éste. Gracias a los primeros estudios que realizara D. Fernando Chueca Goitia sobre Juan de Villanueva y sus posteriores artículos sobre Ventura Rodríguez, poco a poco ha ido apareciendo un panorama en el que, junto a figuras como Ventura Rodríguez o Juan de Villanueva, otros arquitectos complementaban con su actitud un campo teórico importante.

En este sentido, la labor de Arnal, Sabatini, Pérez o González Velázquez define el panorama del momento, y los estudios monográficos que se pueden realizar sobre estos arquitectos añaden menos datos a la visión general. Sin embargo, todavía desconocemos un aspecto importante que podríamos resumir en la definición del entorno cultural que rodea a cada uno de los maestros españoles; es decir, quién o quiénes son los arquitectos próximos a Sabatini, Ventura Rodríguez, Hermosilla o Arnal y cuáles son entonces las realizaciones que llevan a cabo, puesto que no es arriesgado señalar que estas obras deben entenderse desde la impronta teórica del maestro. Estudiar entonces la actividad del gran arquitecto a través de la obra de sus ayudantes nos permite entender qué es lo que éstos comprendieron, cuáles eran los puntos en los que hacían mayor hincapié y, sobre todo, cuáles eran las propuestas tipológicas aceptadas como imagen de aquella arquitectura que tomaban como punto de partida.

Poco sabemos en torno de Sabatini; si acaso que Serrano trabaja con él, del mismo modo que años más tarde lo hará Ignacio Haan; de Arnal

sabemos que protege a Silvestre Pérez, que ayuda igualmente a Haan o a Castillo y que años más tarde intenta —siempre desde la Academia y desde la docencia— favorecer a Juan Antonio Cuervo. Pero de Ventura Rodríguez son escasas las referencias que existen; se nos dice, y es cierto, que al partir de la Academia en 1760 —y aceptar los encargos que le encomiendan los Consejos de Castilla o de Indias— viaja constantemente a lo largo de la geografía española, y de este modo organiza, por así decirlo, un cuerpo de ayudantes que en cada caso asume la dirección de las obras. Entre éstos podemos citar a Miguel Fernández, a Domingo Loys de Monteagudo, a Agustín Sanz, a Juan Antonio Munar, a Mateo Guill, a Regalado Rodríguez, a Domingo Tomás y su hermano Ignacio Tomás y a Quintillán y Loys. Cada uno de ellos desempeña un cometido distinto en una zona perfectamente definida: Loys de Monteagudo, en Granada; Munar, en Almería; Fernández, en la propia Academia; Sanz, en Aragón; Guill, en el Ayuntamiento de Madrid; los Tomás, en las obras de Avila, y Regalado Rodríguez, en el Consejo de Castilla. Pero si todos ellos son individuos de importancia para un posible estudio (paralelo) de la obra de Ventura Rodríguez, los proyectos que lleva a cabo su sobrino, Manuel Martín Rodríguez, a la muerte del tío son igualmente importantes para comprender cuál es la última visión arquitectónica que D. Ventura Rodríguez gesta en sus proyectos.

Existe, además, otro hecho importante que ha sido pocas veces estudiado y es la influencia que Ventura Rodríguez deja en la Academia tras su muerte. Muchos pensamos en algún momento que las discusiones y polémicas mantenidas con Villanueva y Arnal tuvieron como consecuencia que las jóvenes generaciones se distanciaran de los modelos ofrecidos por Rodríguez, ignorando sus propuestas y tomando como modelos arquitectónicos los ejemplos concebidos en Francia o Italia. Sin embargo, en los archivos de la Academia existen pruebas de cómo en la última generación clasicista antes de la guerra no sólo no se ignoran las enseñanzas de Ventura Rodríguez, sino que incluso se toman sus obras como ejemplo de arquitectura; y así que Francisco Javier Mariategui (próximo a los supuestos formales de Ugarte-

mendía, Uría o Villalobos) retome la propuesta de la Capilla de Belén es sintomático del gusto existente.

Por todo ello presento, como contribución al estudio de la obra de Ventura Rodríguez, algo que puede ser considerado paralelo, pero que, en mi opinión, refleja en realidad parte de su actividad: su influencia como maestro en el ambiente arquitectónico español.

AGUSTIN SANZ

Agustín Sanz fue, dentro del panorama de la arquitectura ilustrada, el individuo difusor del ideal clasicista en Aragón. Hombre de confianza de la Academia, él es quien, llegado el caso, inicia las gestiones a fin de fundar la Academia de San Luis de Bellas Artes de Zaragoza¹. Formado en Madrid, en el seno de la Academia, a lo largo de la década de 1760², Sanz había trabajado con anterioridad en el taller de los Yarza, tal como estudió en su día José María Yarza³, si bien tras su vuelta de Madrid se independiza de los esquemas barrocos desarrollados por éstos y desarrolla un tipo diferente de arquitectura, como ha señalado Kubler⁴, más próximo a los esquemas clasicistas.

Las noticias que de él da Caveda se limitan a media docena de iglesias distribuidas a lo largo de Aragón⁵, y tampoco Kubler⁶ detalló mucho más la labor de este arquitecto. Por la actividad pública que lleva a cabo sabemos que en 1787 es propuesto para proyectar el sistema de aguas y cañerías para la villa de Fonz, en Barbastro⁷, y en el mismo año es nombrado por la Academia para informar sobre la situación de los puentes de los ríos Ara y Cinca, participando entonces de forma activa en la política de puentes y caminos que la Academia decide llevar a cabo, a petición de la Secretaría de Estado⁸.

En 1788 es comisionado para proyectar la iglesia parroquial de Calmasa, en Teruel⁹. Se le propone para dar informes sobre la iglesia de Bolea, que Manuel Inchauste¹⁰ pretende modificar, y da también el diseño para una casa-mesón en Borja¹¹. Igualmente es comisionado para el pro-

yecto del puente de madera sobre el río Cinca, que Biscarriz ¹² había concebido en Monzón, e informa sobre la iglesia de Nieves ¹³.

En 1789 presenta el proyecto de puente para el río Jalón, en Sabiñán ¹⁴, y para el que había sido comisionado en 1787. Proyecta la desecación de las lagunas de Gallocanta, Saida y Parada ¹⁵ e informa sobre el proyecto de la iglesia parroquial de Serriñena, que estaba efectuando Manuel Inchauste ¹⁶. En 1789 presenta dibujo para la parroquia de Calmanza, en Aragón ¹⁷, informa sobre el estado del puente sobre el río Huerva ¹⁸ y es comisionado para estudiar la situación del puente de Alcañiz sobre el río Guadalupe ¹⁹.

Paralelamente a estos proyectos, Sanz organiza la Academia de San Luis de Zaragoza, en la cual forma un pequeño grupo de alumnos, el más importante de los cuales será Silvestre Pérez ²⁰, a quien Sanz manda, en 1783, a Madrid para completar su formación; y que la docencia que aquél había recibido en Zaragoza no difiere gran cosa de la que recibe en Madrid lo prueba su pronta integración en San Fernando, así como sus primeros éxitos tanto trabajando con Ventura Rodríguez como en el interior de la Academia.

Gracias a Sanz, Pérez se convierte en uno de los más aventajados alumnos de Ventura Rodríguez, a pesar de contar con sólo trece años de edad, y Llaguno comenta la admiración del viejo arquitecto de Ciempozuelos sobre los dibujos que realiza el joven Pérez ²¹.

De esta forma, por los proyectos que realiza y por las pruebas de confianza que la Academia le da, Sanz se convierte en un puntal de la Academia de Madrid y pronto aparece como arquitecto que tiene opinión y voz en la Comisión de Arquitectura. Así, en 1790 es comisionado para proyectar un puente sobre el lugar de El Frasno, en Calatayud ²², y es nombrado Director de las obras que se realizan sobre el río Cinca, junto a Monzón ²³. Informa sobre la calzada y carretera en Francia de Venázquez ²⁴ y proyecta la iglesia de Nieves, que Caveda le atribuye sin dar fecha ²⁵. En 1791 es comisionado, junto con Rivelles y Simón Ferrer, para estudiar la situación de las obras de Tortosa ²⁶ y poco más tarde es comisionado también para realizar el proyecto de ampliación de la parroquia de Monforte ²⁷.

Realiza las obras de canalización de Barbastro ²⁸, y en ese mismo año se aprueba su proyecto de puente para la vía de María y el que ha proyectado para Alcañiz ²⁹. Informa en 1792 sobre la situación de la iglesia de Marcotel ³⁰ y da los dibujos del puente de madera que va a construir sobre el río Jalón ³¹. Proyecta la casa del Ayuntamiento de Villamayor ³², y en 1792, con casi ya setenta años de edad, ve rechazado por la Academia un proyecto para la Iglesia Colegial de Sariñena ³³.

Es significativa esta reacción de la Academia ante proyectos presentados por individuos que habían sido portavoces del gusto clásico, porque es reflejo de la crisis en la que se encuentra la Corporación, al integrarse a la Comisión de Arquitectura los arquitectos jóvenes de la tercera generación clasicista que ponen en discusión lo que entienden como un ejercicio puramente filológico. En este sentido es importante, para comprender el porqué del rechazo a Sanz —y no caer en la equivocación de pensar que quizá era un proyecto confuso, consecuencia de su edad—, saber quiénes forman entre 1790 y 1792 la Comisión de Arquitectura y comprender entonces cómo en 1796 proponen un nuevo modo de establecer la Comisión ³⁴, así como sus funciones y alcances. Minimizando las figuras de Arnal, Machuca o Francisco Sánchez se pretende introducir en el interior de la Academia a individuos como Custodio Moreno, Haan o Pérez, y de este modo se establece una idea nueva de la arquitectura ³⁵. Por ello, desde este momento y casi hasta su muerte, en 1801, la fortuna de los proyectos enviados por Sanz cambia y serán frecuentes las censuras y las críticas, puesto que no podemos olvidar que Sanz había sido nombrado arquitecto en 1765 y que el proyecto que presentó se situaba de manera rotunda en el ideal definido por Rodríguez para el Pilar ³⁶.

A partir de este momento, como los jóvenes de la Academia plantean reformas en los proyectos que envían ³⁷, en 1792, cuando remite su proyecto para una posada pública en la Muela de Aragón ³⁸, se enfrenta de forma directa a la Comisión de la Academia señalando cómo las rectificaciones que ha recibido de Sariñena carecen, en su opinión, de sentido ³⁹.

Proyecta el Tabernáculo para la iglesia de Murillo de Gállegos ⁴⁰, da dibujo para el puente de Oliete y al año siguiente somete de nuevo a la

Comisión de Arquitectura el proyecto para la iglesia de Sariñena, que es ahora definitivamente aprobado ⁴¹.

En 1794 proyecta la iglesia de Pobla de Monfornel ⁴², en 1795 da dibujo para el puente sobre el río Martí ⁴³, y proyecta el teatro de Comedias de Zaragoza, que es aprobado por la Academia ⁴⁴. En 1796 presenta dibujos para la capilla de comunión de Rubielos de Mora, en Teruel ⁴⁵, es comisionado para informar sobre el estado de los edificios públicos en Albarra-cín ⁴⁶ y da dibujos asimismo para la iglesia de El Frasno ⁴⁷.

En 1800 da dibujos para la construcción de la Colegial de Sariñena y poco después muere en Zaragoza.

Sabemos que, después de su muerte, algunos proyectos como el puente sobre el río Total son aprobados por la Academia y que otros son cedidos a discípulos suyos, como, por ejemplo, la comisión de informar sobre el puente del río Sinvalls, que le corresponde a Antonio Torcal, así como el encargo de proyectar la iglesia parroquial de Lanaja, que él había concebido y que, sin embargo, no se había realizado.

MIGUEL FERNANDEZ

Miguel Fernández es uno de los alumnos que primero ingresa en la Academia de San Fernando, en los momentos en que la Junta Preparatoria intenta formar una institución semejante a las corporaciones existentes en la Europa del momento. Condiscípulo de Diego de Villanueva, mientras aquél desarrolla un saber teórico basado en la reflexión sobre la antigüedad y sobre las ruinas, Miguel Fernández, por el contrario, es un ejemplo de la confusión barroca existente, manteniéndose alejado del saber teórico e ignorando —voluntariamente, supongo— el nuevo gusto clasicista. Quizás como consecuencia de ello Diego de Villanueva le toma como ejemplo —en uno de sus *Papeles Críticos*— de un incorrecto modo de hacer, y al comentar su proyecto para retablo en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, señala cómo algunos confunden el ideal de la antigüedad con la utiliza-

ción de los nuevos elementos clasicistas, pero manteniendo la misma composición barroca utilizada hasta poco antes.

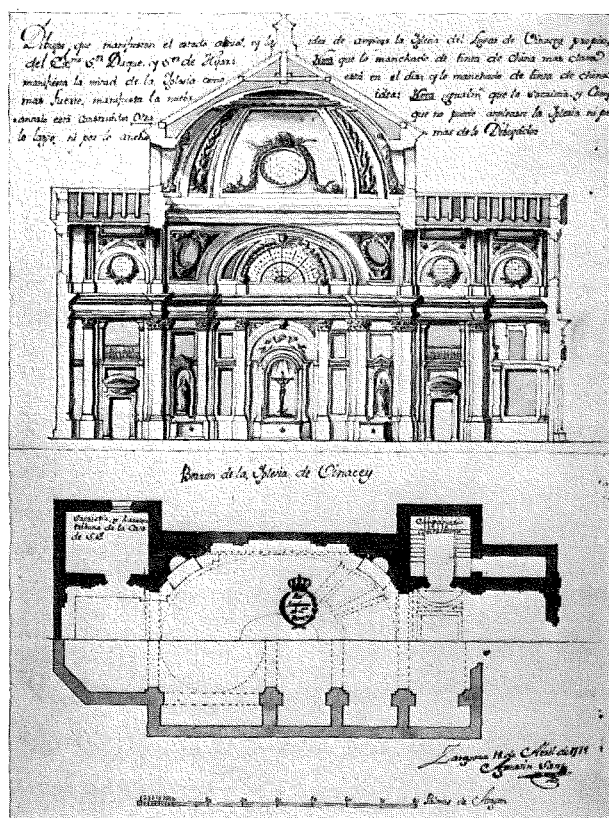
Miguel Fernández poseía, sin embargo, una formación académica distinta a la que habían adquirido los arquitectos barrocos. Alumno de la Academia —como he señalado—, en 1748 es pensionado para viajar a Roma, conjuntamente con José de Hermosilla, y durante los años en que permanece en Roma se debate en una duda teórica al no saber —o no querer— aprovechar la enseñanza de los maestros del barroco romanos, al tiempo que rechaza las enseñanzas del historicismo que desarrollan los individuos próximos a él. De este modo si los dibujos que Hermosilla envía a la Academia se encuadran dentro de la línea esbozada por Fuga, Fernández, por el contrario, dedica su atención, quizás por indicación de Ventura Rodríguez, al estudio de la obra de Fontana o Vittone. Por ello no comprende que la crisis que se desarrolla ante él es algo más que una alternativa local y reflejo de su confusión es que, desde Madrid, Ventura Rodríguez critica los planos que éste envía desde Roma ⁴⁸.

A su vuelta a Italia, Fernández encuentra que sus opiniones son casi unánimemente rechazadas, y así, mientras que Hermosilla obtiene casi inmediatamente a su llegada el título de Director de Arquitectura, él deberá solicitar a la misma que interceda con el fin de poder ingresar en la obra de Palacio ⁴⁹. Por los dibujos que presenta, en 1752, con el tema de una Universidad ⁵⁰, vemos cómo Fernández mantiene los supuestos del barroco y cómo su actividad se define como la de un seguidor, no brillante, de Ventura Rodríguez, personaje más próximo a las direcciones de la obra del maestro que individuo ligado a la concepción del proyecto. Nombrado en 1760 primero Teniente Director de las obras de Palacio —al suceder a Ventura Rodríguez— y luego Teniente de Arquitectura en la Academia de Madrid ⁵¹ —al suceder a Antonio González Velázquez, que es nombrado Teniente Director de Pintura ⁵²—, podríamos pensar que Fernández varió sus esquemas. Sin embargo, en el proyecto que concibe en 1761 para la iglesia-convento de la Orden del Templo de Montera ⁵³, en Valencia, mantiene sus ideales barrocos levantando fuertes polémicas, y de igual modo el retablo que concibe en el mismo año para la iglesia de San Antonio de los Portu-

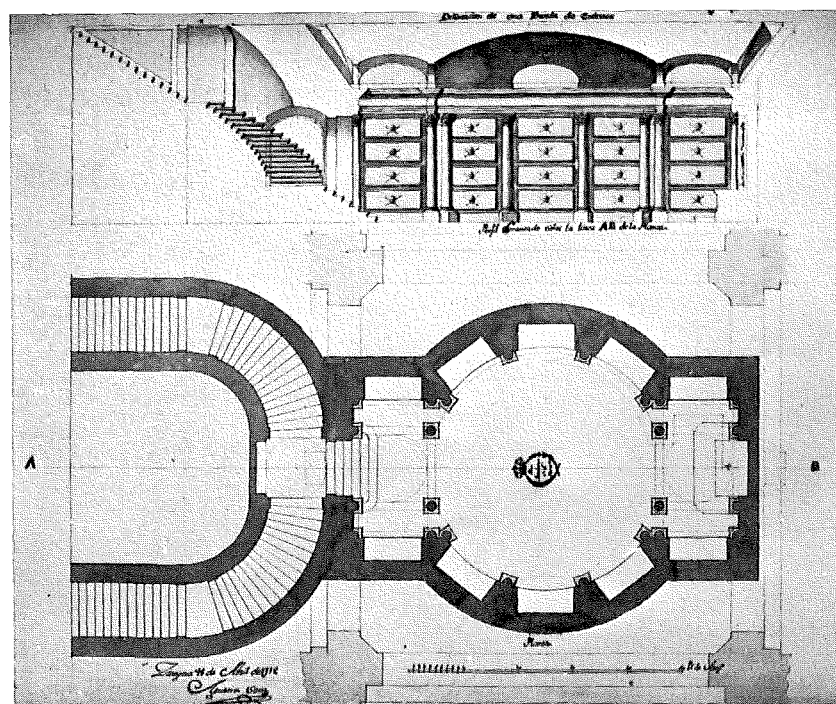
gueses (que es descrito por Llaguno) es ferozmente criticado por Diego de Villanueva ⁵⁴, quien intercala en su texto, con fina ironía, la más terrible de las censuras al comentar las consecuencias que puede tener el que un pequeño libro de órdenes haya caído en manos de un “hábil profesor” que intenta, a partir de éste, concebir un proyecto próximo a la antigüedad: “... ellos dicen que si se atiende a los antiguos monumentos de los griegos... y jamás mezclaron en un orden dos ordenaciones diferentes. Entre los romanos no hayan tampoco un ejemplo semejante... Corta esta dificultad diciendo que pudo ser hecho por alguna colonia romana establecida en nuestra España por el siglo XVII o cerca del XVIII, la que, enfadada de la esterilidad de los antiguos... quiso dar... un apoyo a los que habían roto los límites que el poco genio de los antiguos había puesto a la arquitectura, sirviendo en lo sucesivo de modelo y autoridad...” ⁵⁵.

La crítica pública del Director de Arquitectura de la Academia al Teniente de la misma institución señala la importancia de las tensiones existentes en la Corporación y cómo las diferencias de criterios marcan diferencias importantes. Y la discusión no sólo se centra en la conveniencia del retablo de la iglesia de San Antonio, sino que tampoco la traza que realiza para la Custodia de la Catedral de Sevilla recibe la aprobación de la Academia ⁵⁶, lo cual le planteará un alejamiento de la institución y una aproximación a las esferas administrativas que defienden criterios alejados de las nuevas corrientes. Nombrado arquitecto del Juzgado de la Real Casa de Aposento ⁵⁷, colabora eventualmente con Ventura Rodríguez, y sabemos que en 1771 traza las casas de vecinos que se encuentran próximas al palacio de Buenavista ⁵⁸, centrando su actividad sobre todo en sus contactos con Sabatini, y gracias a los estudios publicados en su día por Azcárate sabemos que en 1785 trabaja en la Colegiata de Alabanza ⁵⁹.

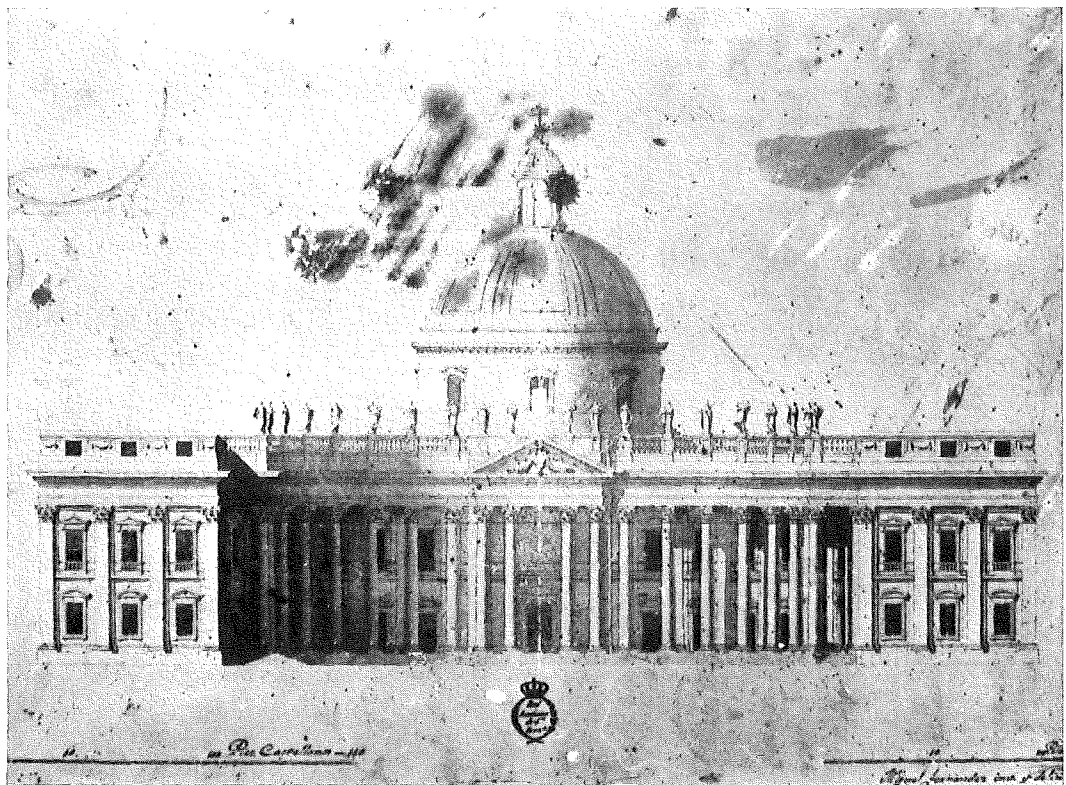
Hasta su muerte, en 1786, tenemos noticias de su actividad por la Comisión de Arquitectura de la Academia de San Fernando, y gracias a ella sabemos que es comisionado, junto con Martín Rodríguez, para reconocer la plaza de toros de Madrid ⁶⁰ y dar opinión sobre su estado, así como que, pocos días antes de su muerte, recibe el encargo de proyectar el altar de la catedral de Lérida ⁶¹.



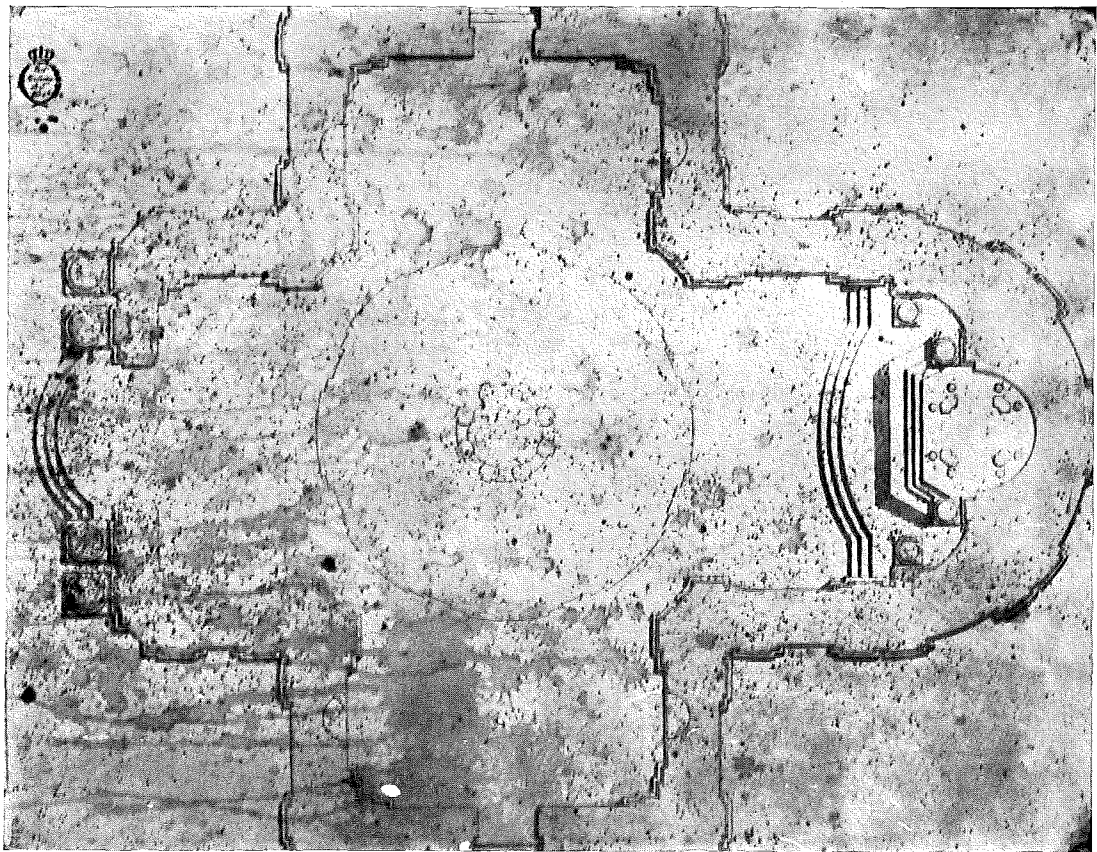
Agustín Sanz: Proyecto de ampliación de la Iglesia de Vinacey. Planta y sección. 1778. A. S. F.



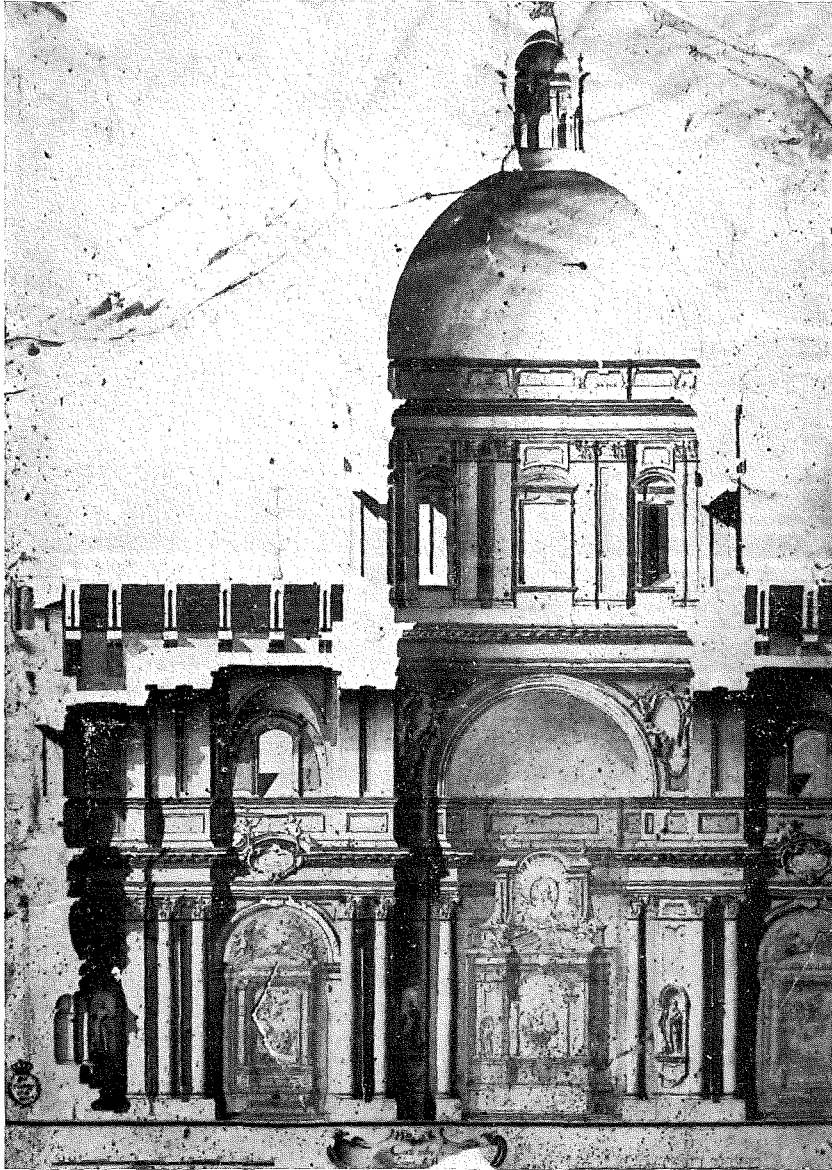
Agustín Sanz: Sección y planta de la Cripta de la Iglesia de Vinacey. 1778. A. S. F.



Miguel Fernández: Fachada de una Iglesia Catedral. Fechado en Roma, 1752. A. S. F.



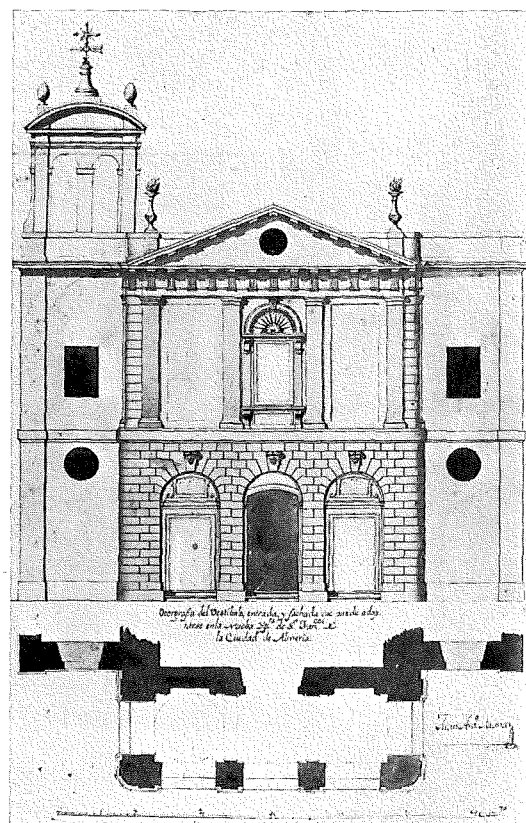
Miguel Fernández: Planta de una Iglesia. A. S. F. 1752.



Miguel Fernández: Sección de la Iglesia. 1752. A. S. F.

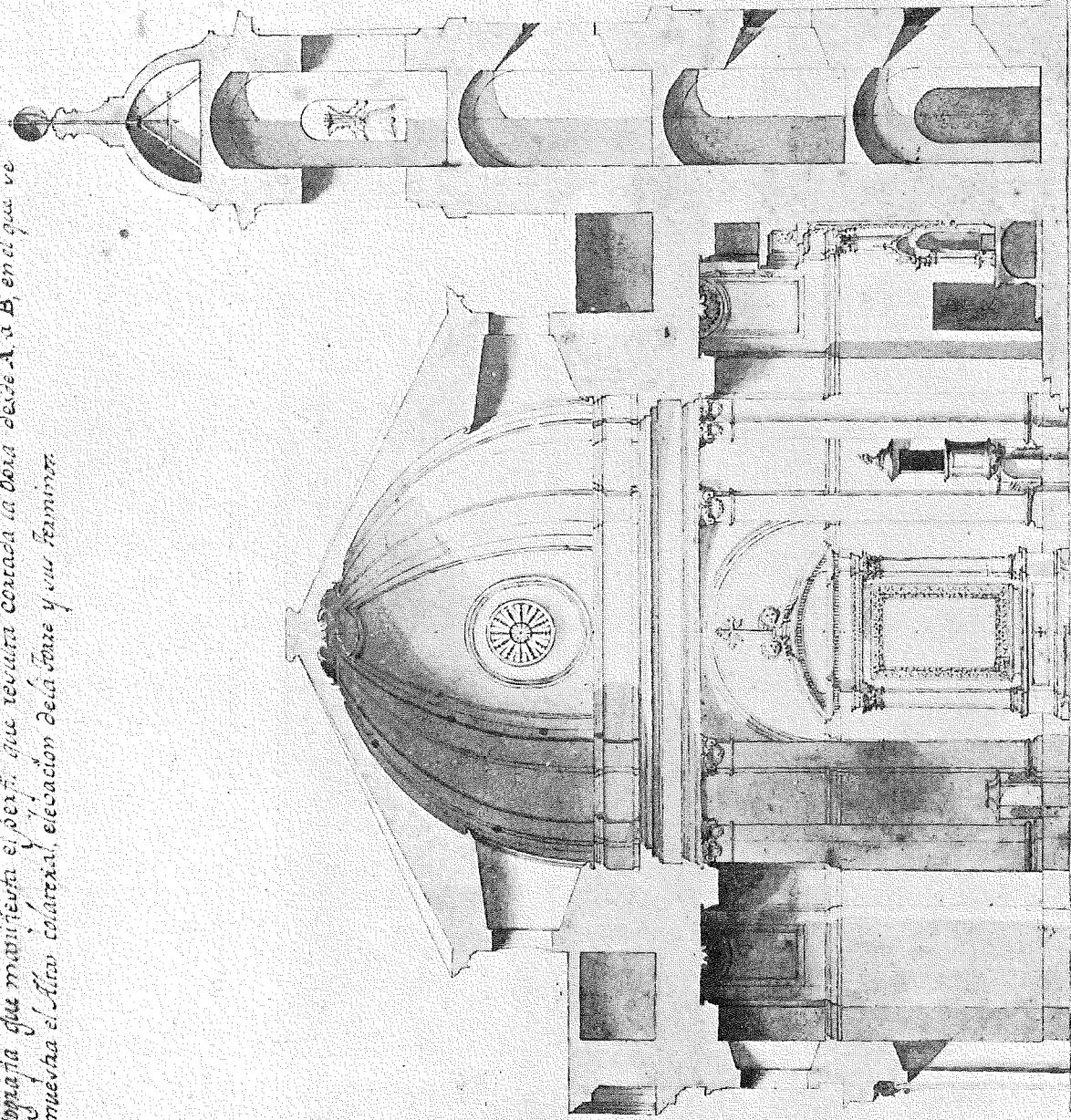


Juan Antonio Munar: Alzado de la iglesia de San Francisco en Almería. B. N. 1789.



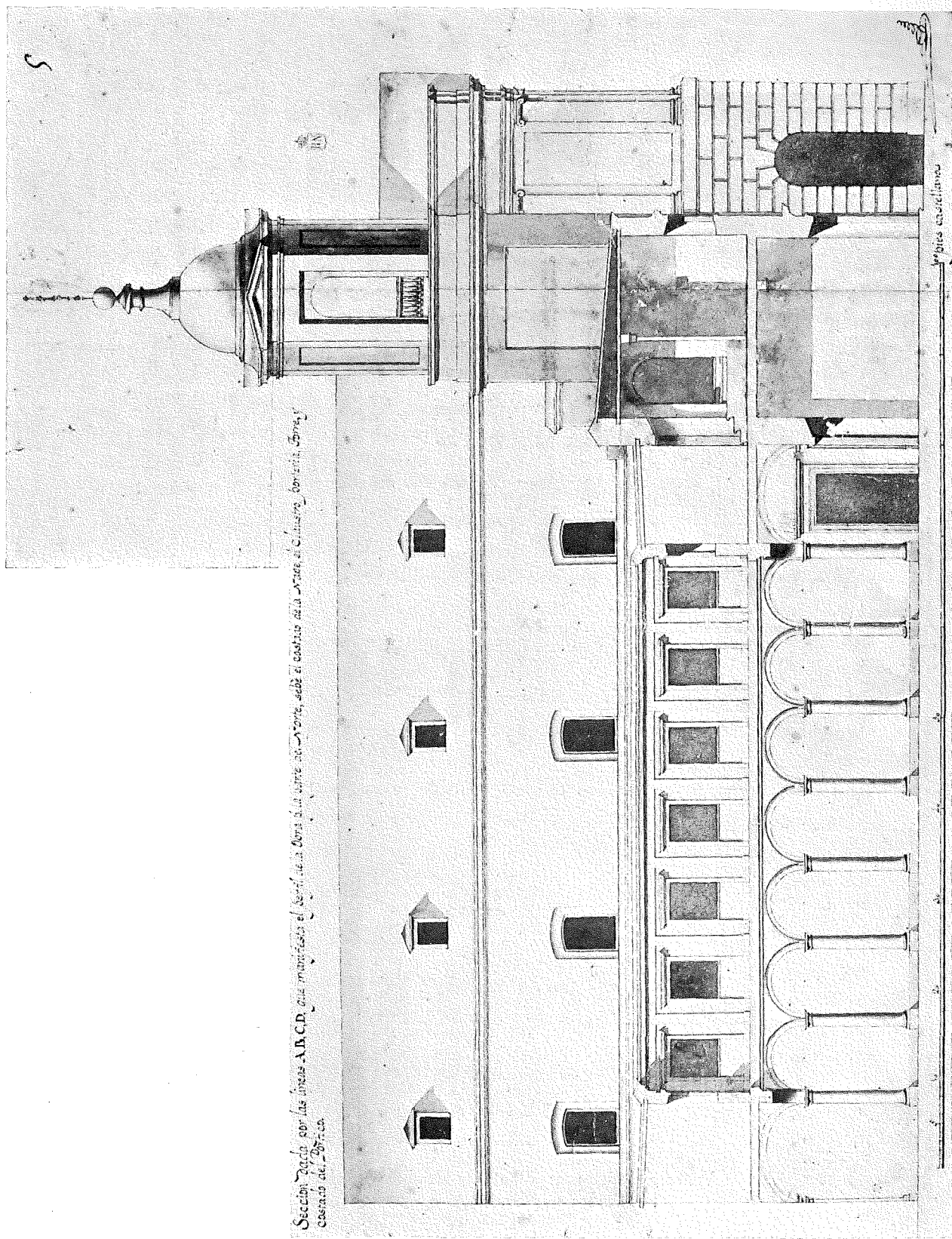
Juan Antonio Munar: Vestibulo, entrada y fachada que puede adaptarse en la Iglesia de San Francisco de Almería. 1789. B. N.

Ornamenta que manifiesta el perfil que resulta coronada la Dora desde A. ñ B, en el que se ve demuestran el arco carente, elevación de la Torre y su terminación.

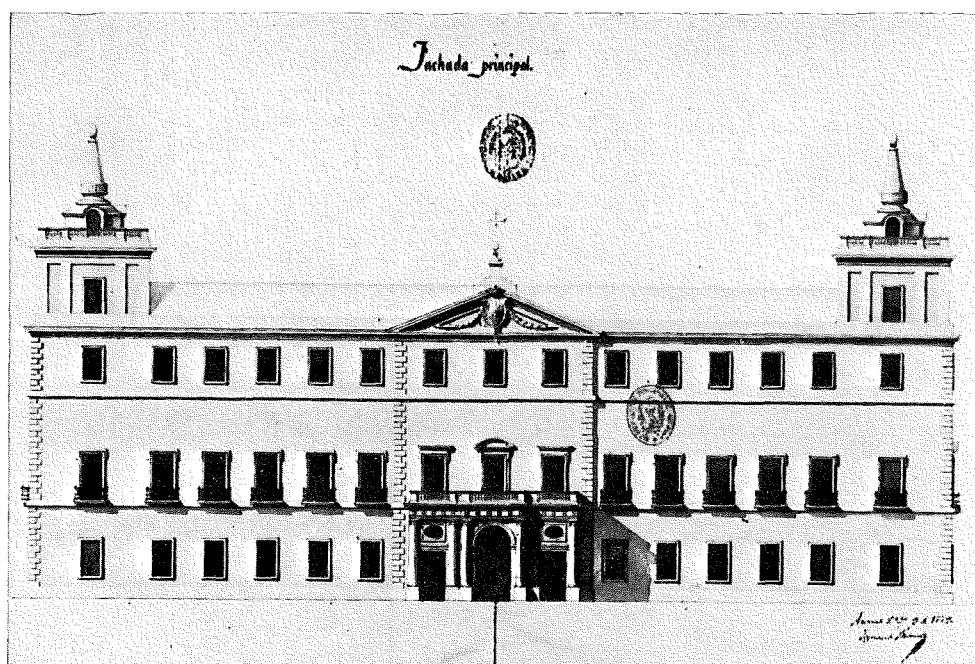
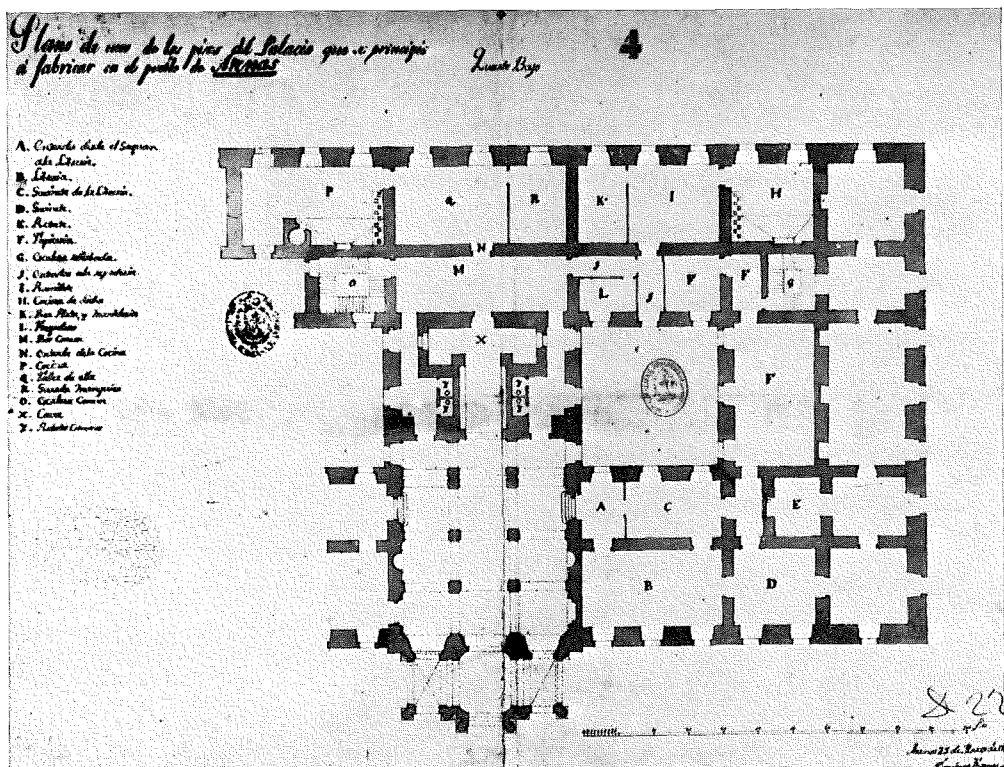


20 pies Castilianos.

Juan Antonio Munar: Sección de la Iglesia de San Francisco de Almería. B. N.



Juan Antonio Munar: Fachada lateral de San Francisco. B. N. Estampas.



Ventura Rodríguez: Plantas y alzado del Palacio de Arenas de San Pedro, levantados por Domingo e Ignacio Tomás en 1782. S. H. M.

MATEO GUILL

La figura de Mateo Guill como arquitecto cobra singular relieve en su momento no tanto por la importancia de su obra como por su función como arquitecto ligado al Ayuntamiento de Madrid. En este sentido, Guill, que carece de formación teórica, oscilará en su actividad entre los modelos que ofrecen Ventura Rodríguez y después Juan de Villanueva, puesto que éstos son los maestros de obras a las órdenes de quien trabaja. Discípulo de la Academia de los primeros años de ésta ⁶² (cuando figuran como profesores Diego de Villanueva, Ventura Rodríguez y Miguel Fernández), Guill se inclina voluntariamente por la opción formulada por Rodríguez y Fernández ⁶³, aunque complementa su formación en los Estudios Reales de San Isidro con enseñanza de latín, filosofía y un curso de matemáticas que concluye con la redacción de un tratado sobre fortificaciones que dio “... principio a los estudios de arquitectura civil” ⁶⁴. Participa en la Academia de los Premios de 1778 y dibuja el tema de un hospicio, compitiendo en el concurso con Albisu, Antonio Velázquez, Francisco Sánchez y Guillermo Casanova ⁶⁵.

Desde el inicio de su vida profesional Mateo Guill centra su actividad en el Ayuntamiento y sabemos que en 1779 recibe el encargo de trazar dibujos para la Cárcel de Corte ⁶⁶. En ese mismo año solicita ser nombrado Académico de Mérito y en 1781 concursa, frente a Ignacio Tomás, Machuca, Arnal y Ramón Durán, al puesto de Teniente Director del Ayuntamiento de Madrid ⁶⁷. Quizá pueda sorprender que el joven Mateo Guill compita en una oposición con los que hasta hace poco han sido sus maestros; pero sorprende más saber que él es elegido por Ventura Rodríguez para la plaza, actuando a partir de entonces como auxiliar del arquitecto mayor de Madrid ⁶⁸.

Conocemos por los documentos existentes en el Archivo de Villa cuáles son las relaciones de obras y méritos que presentan estos arquitectos, así como la opinión e informe que Ventura Rodríguez da a cada uno de ellos. De todos, de los cinco que se presentan, el que menos puede argumentar en su favor y el que menos méritos puede exponer es, sin duda, Mateo Guill.

Pero debemos tener presente —sobre todo conociendo por datos concretos el carácter de Ventura Rodríguez— que difícilmente Rodríguez hubiese aceptado como ayudante a un individuo con personalidad propia o que mantuviese opiniones contrarias a las suyas; en este sentido su oposición a Arnal se entiende desde la disparidad de criterios que ambos defienden en la Academia, del mismo modo que también Machuca representa para él un individuo ligado a la corporación; Tomás es un fiel ayudante que Rodríguez prefiere tener sea en Arenas, sea en el Sur; por todo ello Ventura Rodríguez opta por Guill. Que, a pesar de todo, éste nunca entendió las ideas y propuestas del maestro mayor, lo prueba un memorial de Manuel Martín Rodríguez de 1785, cuando, a la muerte de su tío, solicita continuar con las obras iniciadas por su tío, oponiéndose a que sea Guill quien las continúe, y al destacar cómo él mismo es candidato óptimo, argumenta que colocando las obras bajo el ayudante de su tío —de Guill— “... *puede padecer la buena memoria y opinión de su tío si por desgracia se variaran o se equivocasen por no estar bien enterados de los planos que dejó, como lo está el suplicante, de las científicas ideas de su tío*” ⁶⁹.

Criticado a la muerte de Rodríguez tanto por los seguidores de éste como por los miembros de la Academia (que no le perdonan el resultado del concurso de 1781), los proyectos que Guill somete a la Comisión de Arquitectura recibirán, casi sistemáticamente, críticas y censuras.

De esta manera cuando Guill lleva a la Comisión de Arquitectura su proyecto para incorporar el Oratorio del Padre Salmerón con la Cárcel de Corte, de forma unánime se rechaza el proyecto ⁷⁰. Durante el tiempo que Guill trabaja como Teniente de Maestro Mayor, antes de la muerte de Rodríguez, lo único que lleva a cabo son ideas de Ventura Rodríguez, proyectos por otra parte que sería necesario estudiar más al tratar de aquél que al referirnos a éste. Lleva a cabo el ornato de la obra de la Infanta Carlota Joaquina, hija de los Príncipes de Asturias con D. Juan de Portugal ⁷¹, la iluminación de la Familia Real hacia el Santuario de Atocha ⁷², los ornamentos de la llegada de la Infanta Mariana Vitoria, esposa del Infante Gabriel ⁷³, y el ornato de la coronación de la Plaza Mayor con motivo del nacimiento de los Infantes gemelos y de la paz con Inglaterra ⁷⁴.

En 1782 había desarrollado el proyecto referente a Villanoblejas ⁷⁵, y a partir de 1784, con motivo de la muerte de Ventura Rodríguez, es nombrado por el Ayuntamiento para finalizar y proseguir las obras que llevaba su maestro ⁷⁶. En los años siguientes, antes de que Juan de Villanueva acceda al puesto de Arquitecto Mayor, construye una casa en la calle de Fuencarral por encargo de las Comunidades Religiosas de San Fernando ⁷⁷ y, bajo la dirección de Villanueva, colabora en la reforma de la Casa de la Villa y de la Casa de la Panadería de Madrid ⁷⁸.

Sabemos que Guill presenta en 1787 un proyecto contra los estatutos de la Comisión de Arquitectura de la Academia al intentar hacer reprobar el decreto que señalaba cómo toda obra de utilidad pública debía pasar por la censura de la Corporación ⁷⁹. Consciente de las enemistades que existen contra él en el interior de la Academia, pretenderá minimizar —sin conseguirlo— el papel que desempeña la Comisión, y de este modo sus actuaciones acaban con escándalo o pleito, como sucede cuando en 1787 presenta (como he señalado) el proyecto de incorporación de la Capilla del Salvador en la Cárcel de Corte, y que termina con un pleito con Arnal ⁸⁰. En 1789 presenta dibujos para la iglesia de las Ordenes Militares, que son aprobados por la Comisión ⁸¹, y en el mismo año da un proyecto de Casa Consistorial en Fuentelabrada que la Academia rechaza, prefiriendo en su lugar uno concebido por Cuervo ⁸².

JUAN ANTONIO MUNAR

Si algún interés tiene la figura de Munar dentro de la arquitectura española de la segunda mitad del siglo XVIII, sin duda se debe a haber sido colaborador de Ventura Rodríguez en los últimos años de la vida del maestro, continuando aquella obra que Manuel Martín Rodríguez —tras la muerte de Ventura Rodríguez— no quiso desarrollar por considerarla quizás de menor interés. Residente en Almería, Munar mantiene una constante colaboración con la Academia de Madrid —a pesar de no ser titulado por aquella— tanto a través de obras que lleva a cabo y que son aprobadas en la

Comisión de Arquitectura o bien por las relaciones que continúa tras la muerte de su maestro. De este modo el estudio de su actividad es de interés, puesto que puede servir para complementar datos sobre la influencia de Ventura Rodríguez, del mismo modo que tal estudio es conveniente realizarlo entre individuos como Loys de Monteagudo o Quintillán y Loys. Gracias a las referencias que existen de él en el Archivo de la Academia de San Fernando podemos conocer varias obras de Ventura Rodríguez hasta ahora ignoradas o poco estudiadas. Así, sabemos que colabora con su maestro en un proyecto para un tabernáculo en jaspe que se concibe para Béjar ⁸³ —y que él finaliza—, al igual que participa y termina los proyectos de iglesias de Olula del Río ⁸⁴ o la iglesia de San Sebastián de Almería ⁸⁵.

Paralelamente a esta actividad, concibe —él solo— las trazas para la iglesia de San Francisco en Almería ⁸⁶ (cuyos planos se encuentran en la Biblioteca Nacional de Madrid) y, propuesto por Rodríguez, dirige en 1787 la obra de la iglesia parroquial de Ubrique ⁸⁷, en Granada, al tiempo que presenta en el mismo año los planos de la iglesia de Albanches, que son desaprobados por la Academia, quien encomienda dicho proyecto a Manuel Martín Rodríguez ⁸⁸.

En 1789 proyecta la cárcel de Almería ⁸⁹ y en 1792 comienza los estudios para el panteón y el claustro de Almería ⁹⁰, a pesar de las críticas que contra él formula Domingo Tomás ⁹¹. Proyecta en 1797 el altar para la iglesia de San Sebastián en Almería ⁹² y el mismo año da a la Academia los dibujos de la iglesia de Campo de Pulpi, siempre en Almería ⁹³. En 1803 concibe la iglesia de Gueneja en Guadix y traza los planos del puente para la misma población ⁹⁴, planteando en 1804 los diseños para la iglesia de Gueneja, que la Academia rechaza ⁹⁵.

F. D. QUINTILLAN Y LOYS

Quintillán y Loys ingresa en la Academia en 1770 ⁹⁶ y se forma desde sus primeros momentos junto a Ventura Rodríguez ⁹⁷.

En 1786 presenta cuatro dibujos para puentes en Ubrique ⁹⁸ y Villalengua, proyectos que la Academia aprueba elogiando públicamente el saber hacer de este profesional, y en el mismo año presenta para la Contaduría General de Propios cinco dibujos y un informe para realizar unas casas consistoriales, junto con cárcel de villa, en Lauján, Granada ⁹⁹, y cuando la Contaduría de Propios pide con carácter particular a la Academia que designe un arquitecto para realizar estos proyectos, ésta aprueba las obras de Quintillán, modificando solamente su aspecto formal y señalando la necesidad de eliminar los tres frontispicios de las fachadas, dejándolas seguidas o con modillones, e indicando que se pongan jambas en las ventanas ¹⁰⁰. Determina igualmente la necesidad de que la obra sea labrada, y, a pesar de estas críticas, elogia a la Contaduría General de Propios la labor de Quintillán.

En 1787 proyecta un puente sobre el río Guadiana ¹⁰¹, sustituyendo un estudio que Martín de Aldehuela había presentado a la Academia ¹⁰², y en el mismo año es nombrado para dirigir las obras de la iglesia de Ubrique, que en su día proyectó Ventura Rodríguez ¹⁰³, señalándose en la Academia que en caso de no poder llevar a cabo ésta, debería ser Munar el sustituto en tal labor ¹⁰⁴. Siempre en el mismo año proyecta un puente en Guadalín ¹⁰⁵, y de nuevo es propuesto por la Academia para diseñar otro sobre el río Salado, en Jaén ¹⁰⁶. Durante todos estos años Quintillán vive en Granada, donde coincide con Domingo Tomás; pero siempre que la Academia decide encargar obras en aquella región señala que debe ser Quintillán quien en primer lugar decida si puede o no llevarlas a cabo ¹⁰⁷.

En 1787 proyecta también el camino de Utrera ¹⁰⁸, da dibujos para la casa capitular, cárcel y carnicería de Bega, en Granada ¹⁰⁹, y es propuesto para realizar el puente de Suenos en Córdoba ¹¹⁰. En 1788 se le comisiona junto con Domingo Tomás para proyectar el puente sobre el río Salado en Arjona ¹¹¹ (publicado su estudio por Herrera García en la revista *Archivo Hispalense*) ¹¹²; también realiza en 1787 un proyecto para puente en Garena, igualmente en Sevilla ¹¹³.

Quintillán y Loys presenta proyecto de puente sobre el río Guadiana en Benaolán ¹¹⁴, y en 1789 proyecta las cañerías y fuentes en Fondón ¹¹⁵. Al

año siguiente da las trazas para la cárcel de Santa Fe, en Granada ¹¹⁶ e informa sobre las obras que se deben llevar a cabo en Luján ¹¹⁷. Da dibujos para puente en Lora ¹¹⁸ y traza el paseo de esta misma ciudad ¹¹⁹, proyectando un puente sobre el río Guadiana en Cortes, de Ronda ¹²⁰.

El siguiente proyecto que presenta a la Academia es quizás uno de los más interesantes, a juzgar por la respuesta que recibe de ésta. Aparentemente el tema que propone es sencillo, sin complicaciones: una fuente en Laujar, en Granada ¹²¹. Pero la respuesta que recibe de la Academia le señala la necesidad de sustituir la pirámide que él ha diseñado como adorno, cambiándola por una esfera ¹²². En este sentido da la sensación que la Comisión pretende integrarse en un tipo de estudio sobre la naturaleza y las formas puras idénticas al planteado por Goethe en 1777, al tratar sobre la imagen del altar de la Razón, y tomado por los literatos del momento que estudian el sentido de los ídolos científicos en la poesía española a la Ilustración ¹²³.

En 1791 participa en el proyecto de conducción de aguas a Berga ¹²⁴, y es en este momento —siempre entre 1791 y 1792— cuando se critica por parte de la Academia la obra de Quintillán ¹²⁵ y se le reprocha que sus últimas obras tienen poco en común con las anteriores. De la misma manera presenta Quintillán un estudio para el conducto de agua a Berga y su dibujo es reprobado, como indica la Academia, “*por su mezquindad*”, llegando tres meses más tarde, y tras presentar Quintillán nuevos dibujos ¹²⁶, a pedir la Comisión un nuevo arquitecto para esta obra.

En 1791 presenta casa capitular en Guéjar de la Sierra ¹²⁷ y en 1792 da proyecto para puente sobre el río Guadiana en Cortes de la Frontera, en Ronda ¹²⁸.

DOMINGO TOMAS

Las figuras de los dos hermanos Tomás —Domingo e Ignacio— destacan en la segunda mitad del XVIII por diferentes motivos: por haber sido ayudantes de Ventura Rodríguez, por haber formado parte del círculo cul-

tural del Infante D. Luis en Arenas de San Pedro y finalmente por ser ellos los difusores del ideal clasicista en Andalucía.

Domingo Tomás fue alumno de la Academia de San Fernando, lo cual no fue óbice para figurar en 1779 como aparejador del Infante D. Luis ¹²⁹, pasando a ser desde el año siguiente —y hasta 1786— arquitecto del mismo Infante ¹³⁰. Examinado para arquitecto —como él mismo señala— por el propio Ventura Rodríguez ¹³¹, su identificación con los esquemas de éste es casi total, puesto que de otro modo no hubiese aparecido como individuo de confianza en la obra de Arenas. A la muerte de Rodríguez, y ayudado por Regalado Rodríguez, Domingo Tomás marcha a Granada, donde queda ligado a la recién construida Academia de Bellas Artes ¹³². Encargado de difundir los esquemas clasicistas, Tomás establece una importante relación con la Academia al presentar a ésta una larga serie de proyectos y estudios. De este modo sabemos que en 1786 es comisionado para visitar los puentes sobre los ríos Ara y Cinca en la villa de Aínsa ¹³³, colaborando en este encargo con Olaguíbel ¹³⁴, y como consecuencia de este trabajo poco después es recomendado por la Academia a la Contaduría General de Propios como arquitecto para la zona de Granada, “... *dado que va como Director de Arquitectura a la Escuela de Artes de Granada*” ¹³⁵. Poco después de este nombramiento es propuesto para que dibuje la cárcel y casa consistorial de Roquetas, en Almería ¹³⁶, obra que Iribarne había presentado a la Academia ¹³⁷.

Es propuesto para el reconocimiento y nuevos dibujos de reparación del puente del Obispo sobre el Guadalquivir, en Baeza ¹³⁸, proyecto que habían realizado Diego Rodríguez y López Cortés ¹³⁹, y al año siguiente recibe el encargo de dar dibujos de un puente sobre el río Guadalquivir ¹⁴⁰, en las proximidades de Barbella, e igualmente se le propone para un puente en Garciel, sobre el arroyo del Salano, en las inmediaciones de Jaén ¹⁴¹.

Su nombramiento en 1786 como Director de Arquitectura de Granada es fruto de una serie de peticiones que Domingo Tomás había planteado a diferentes estamentos; sabemos que había igualmente pedido ser nombrado arquitecto del sitio de El Pardo ¹⁴², argumentando que pedía tal misión en lugar de solicitar la pensión correspondiente a arquitecto del fallecido In-

fante D. Luis. Ya desde Granada, en 1787 es propuesto para estudiar un puente en la ciudad de Málaga ¹⁴³, y en 1788 recibe el encargo de trazar el puente que la ciudad de Vélez desea construir ¹⁴⁴.

Las relaciones que se establecen entre la Academia de Madrid y los arquitectos que actúan en la provincia se presentan a veces marcadas por un doble interés. Para los miembros de la Academia el máximo interés radica en difundir los modelos clasicistas, desde una visión casi apostólica, mientras que para los arquitectos encargados de los proyectos significa la posibilidad de realizar obras que les permita ejercer su profesión. En este sentido es interesante —tomando a Domingo Tomás como pretexto— ver las diferencias existentes entre un arquitecto local y los individuos de Madrid, porque cuando en 1788 éste se queja de que no le han pagado —conforme había quedado estipulado— la obra del puente del Obispo en Baeza ¹⁴⁵, la contestación de la Academia extraña sin duda, sobre todo cuando existe, como ha estudiado Bedat, una constante preocupación por defender los intereses de sus miembros. A la larga carta en la que apunta este problema económico se le contesta “... *que trate con más desinterés sus negocios*” ¹⁴⁶.

En 1789 es propuesto por la Academia para la ampliación del hospital de la villa de Cuevas de Vera, en Baeza ¹⁴⁷, conjuntamente con Quintillán, y en el mismo año proyecta un puente sobre el río Salado en Arjona ¹⁴⁸. Informa sobre los puentes de los ríos Vélez y Robite, en Vélez ¹⁴⁹, nombrándosele en 1789 para la construcción de la iglesia parroquial de Mantillanos, que inicialmente había desarrollado Juan Castellanos ¹⁵⁰. Traza al año siguiente un puente sobre el río Genil ¹⁵¹ en la ciudad de Lora y en ese mismo año es comisionado para el proyecto de nueva cárcel en la ciudad de Baza ¹⁵². Informa sobre la iglesia de Castaño Robledo ¹⁵³, proyecta la cárcel de mujeres de Villacarrillo, en Jaén ¹⁵⁴, y realiza en 1792 las obras de reforma de la iglesia de Olula del Río ¹⁵⁵. En el mismo año choca con Juan Antonio Munar en la obra de la catedral de Almería ¹⁵⁶, y se le comisiona para informar sobre la iglesia de Ordacal, en la misma provincia ¹⁵⁷. Es nombrado para proyectar la iglesia de Arenas del Rey, en Granada ¹⁵⁸, y por las noticias que da Llorden en su estudio sobre los arquitectos mala-

güeños ¹⁵⁹ sabemos que acaba el proyecto de acueducto en Churriana que Martínez de la Vega había dejado inconcluso ¹⁶⁰.

Proyecta en 1793 distintas obras como encargo al Consulado de Málaga ¹⁶¹ y en 1794 da dibujos para cárcel en Alcalá la Real ¹⁶², a pesar de que éstos suscitan reparos por parte de la Academia ¹⁶³. En 1795 da dibujo para la iglesia de Albolodúy, en Granada ¹⁶⁴, y al año siguiente proyecta la ermita en la cortijada de la Garnatilla, en Granada ¹⁶⁵. En 1797 lleva a la práctica uno de los proyectos de Ventura Rodríguez, concretamente la obra que éste había concebido para la iglesia de Santa María de la Encarnación, en Ecija ¹⁶⁶, manteniendo y desarrollando de esta manera los años de aprendizaje y de colaboración con el viejo maestro.

Proyecta en 1798 la panera en Chiribel ¹⁶⁷, Almería, da dibujos para los pósitos en la localidad de Vélez-Rubio ¹⁶⁸ y es igualmente comisionado para estudiar los distintos sistemas que se pueden aplicar para defender la villa de Peligro de las inundaciones, elaborando un proyecto que sirve para rechazar, por insuficiente, el que López Carrera había proyectado para Aldea del Río, en Córdoba.

IGNACIO TOMAS

La actividad que Ignacio Tomás desarrolla en su momento es, en mi opinión, más destacable que la de su hermano. Alumno —a diferencia de Domingo— de la Academia de San Fernando ¹⁶⁹, concursa en distintos premios que ésta convoca, y así sabemos que en 1772 participa en la Primera Clase proyectando un *“Templo para el honor y la inmortalidad”* ¹⁷⁰. Seguidor de los criterios clasicistas defendidos desde la Academia, tal y como podemos estudiar en los dibujos de alumnos que se encuentran en el archivo de ésta ¹⁷¹, quizá por ello al terminar su formación en la Academia de Madrid ingresa, a las órdenes de Antonio Pló, en las obras de San Francisco el Grande, de Madrid ¹⁷², y trabaja en la realización del segundo cuerpo de la fachada de la iglesia. Colabora igualmente con Ventura Rodríguez trazando bajo su dirección la escalera de la casa palacio del Duque de Li-

ria ¹⁷³, reedifica y adorna tres retablos en la villa de Grea ¹⁷¹ y es nombrado arquitecto del palacio de la villa de Arenas de San Pedro ¹⁷⁵, dirigiendo la obra hasta la altura del principal.

Ignacio Tomás es, como la mayor parte de los arquitectos formados en los años setenta, un hombre que alterna sus estudios teóricos y la práctica arquitectónica, colaborando con individuos que mantienen opiniones heterodoxas sobre el clasicismo, y prueba de ello es que no sólo colabora con Pló en la fábrica de San Francisco, sino que también participa como subalterno de Sabatini en la obra del nuevo hospital en la calle de Atocha ¹⁷⁶.

Así, centrándonos en el estudio de su persona, su figura puede servirnos de ejemplo para poder entender cuál era la formación de estos individuos que posteriormente lograron convertirse en hombres de confianza de la Academia. El caso de Ignacio Tomás no es singular ni único en su momento, y el mismo Regalado Rodríguez, Diego de Ochoa..., tienen una evolución idéntica a la de Tomás; educado por su padre, antes de acudir a la Academia, dentro de la línea del último barroco catalán y conocedor del estilo de Pere Acosta, desde su infancia ha estudiado la práctica de la albañilería, cantería y montería y trabaja de joven en obras como la catedral de Lérida, sin que Rafols dé noticia alguna de esta actividad ¹⁷⁷. Al trabajar en Lérida contacta sin duda con Cermeño, y tal vez de este contacto surge para el joven estudioso la necesidad de trasladarse a Madrid ¹⁷⁸.

Alumno de la Academia de 1767 a 1774, año en que logra el título de Académico de Mérito ¹⁷⁹, durante este lapso colabora, como he señalado, en obras de menor importancia. En 1780 es nombrado arquitecto del Infante Don Luis ¹⁸⁰, seguramente por mediación de Ventura Rodríguez, y traza los dibujos del palacio que hemos encontrado en el Archivo Histórico Militar de Madrid ¹⁸¹. El tema del palacio, que desarrolla en colaboración con su hermano Domingo, demuestra cómo el esquema barroco de edificio todavía es aceptado, a pesar del tratamiento clasicista que adopta el pórtico de entrada.

El edificio mantiene en planta el esquema del palacio barroco, con la gran entrada que conduce a un fondo de escalera. Definida como escala im-

perial, esta pieza ordena toda la articulación del edificio y los diferentes espacios se organizan como dependientes de ésta. Y si nos atenemos a lo que el propio Ignacio Tomás señala en uno de sus memoriales, existe una diferencia entre la composición del piso principal y el resto de la construcción que evidencia el momento en que él abandona la obra y y el momento en que otros finalizan el proyecto ¹⁸².

En 1781 Tomás solicita al Ayuntamiento de Madrid ser nombrado Teniente Arquitecto ¹⁸³, y, al no ser aceptada su petición, complementa poco a poco su formación teórica sustituyendo en ocasiones —como él mismo señala— a Juan de Villanueva en la Sala de Geometría de la Academia ¹⁸⁴. A partir de 1786 Tomás se define como hombre de confianza de la Academia, y en ese año es comisionado para informar sobre el paraje donde debe ir ubicado un puente sobre el río Bujacaro, siguiendo un proyecto de Francisco Rivas ¹⁸⁵. Igualmente se le comisiona para que emita opinión sobre el estado del puente de Sata en el río Alagón, en Soria ¹⁸⁶, y recibe el encargo de proyectar la iglesia parroquial de San Bartolomé en Grau, Cataluña ¹⁸⁷.

En el mismo año se le encomiendan los dibujos para la obra de reparación del puente de Villasequilla de Yepes, en el camino de Toledo ¹⁸⁸, y de trazar las calzadas contiguas que Melquiades Aguado había empezado ¹⁸⁹. Es encargado de proyectar los puentes de la villa de Gramadía, en Extremadura ¹⁹⁰, así como el puente de Quijo que Juan Vicente y Nicolás Morales habían concebido y que había sido rechazado ¹⁹¹. En 1787 es comisionado para concebir el Ayuntamiento, cárcel y panera en Castillo de Guareña ¹⁹², sustituyendo en el proyecto a González Ortiz ¹⁹³, y se le comisiona para proyectar la iglesia parroquial de Sidamunt, en Cataluña ¹⁹⁴, así como se le pide estudiar la situación del puente, pontones y calzada de la ciudad de Medina de Río Seco ¹⁹⁵.

Poco después recibe uno de los encargos más importantes del momento al ser nombrado para informar sobre las trazas que para Casas Capitulares en Castillo de Guadaira había hecho Lucas Cintora ¹⁹⁶ y es también comisionado para trazar el puente de Castrelo, en la localidad de Barral ¹⁹⁷ (Orense), y proyectar la reparación de calzada y puente sobre el río Arlanza en Tordómar, Burgos, siendo ayudado por González de Lara y José

Soto ¹⁹⁸. En el mismo año se le comisiona para que, a través del viaje que está realizando en el momento, visite Santander e inspeccione las obras que Alday realiza en aquella ciudad ¹⁹⁹.

Proyecta en ese año la distribución de aguas y fuentes en la ciudad de Calahorra, en Logroño ²⁰⁰, y poco más tarde es comisionado para dar trazas de la Casa Consistorial de Balaguer, en Lérida ²⁰¹. Inmediatamente después recibe el encargo de proyectar y reparar el puente principal de Escalona, en Toledo ²⁰², y, conjuntamente con Diego de Ochoa y Alfonso Regalado Rodríguez, es propuesto para el puente de Tudela ²⁰³, indicándose en el proyecto que la obra sea realizada por aquel que primero pueda hacerla, encargándose entonces de la obra Regalado ²⁰⁴. Siempre en el mismo año es comisionado para realizar las obras de pontones, caminos y calzadas que deben ser construidas en Medina de Río Seco ²⁰⁵, e igualmente recibe el encargo de proyectar la Casa Consistorial que había realizado para Medina de Río Seco ²⁰⁶.

Interviene en la documentación del informe sobre el puente de Perdrinán, en Escalona ²⁰⁷, aprobándose sus dibujos, y como consecuencia de una denuncia de Echamorro contra él ²⁰⁸, promovida en estos años, al discutir el proyecto de las casas de las guardias ²⁰⁹, la Academia ratifica la confianza que tiene en Tomás ²¹⁰. Es propuesto para proyectar una posada en Saveal, en Tarragona ²¹¹, e informa sobre la situación del puente Granadilla en Extremadura ²¹², aconsejándose que debido a las múltiples ocupaciones de Tomás, realice esta obra Lizardi ²¹³. Y en 1789, entre obras de menor importancia, aparece en la Academia una referencia a Tomás como arquitecto especializado en la arquitectura industrial ²¹⁴.

En otro momento he comentado la importancia que adquieren en la segunda mitad del siglo XVIII las fábricas y cómo en los estudios sobre economía aparecen sistemáticamente referencias sobre la necesidad de aumentar el número de éstas en España. Desde el estudio de Bernardo de Ulloa publicado en 1740 sobre *"El Restablecimiento de las Fábricas y Comercio Español"* ²¹⁵ (continuación de las teorías desarrolladas quince años antes por Ustáriz) ²¹⁶, la influencia que tienen las ideas italianas o francesas sobre el comercio van a cambiar la visión española sobre la riqueza. De esta for-

ma, y reiterando las opiniones de Hinojosa y de Cabarrús ²¹⁷, es importante ver a finales de siglo cómo el fomento de la industria se traduce en la aparición de un notable número de fábricas. Sin embargo, la existencia de éstas no debe de identificarse con una pequeña construcción más de mayor o menor importancia, sino con que se entienda como un proyecto de una nueva y auténtica ciudad.

En el caso de fábrica en Brihuega, en Guadalajara, o de Escaraiz (en Santo Domingo de la Calzada), la fábrica se plantea como nueva alternativa de ciudad, siendo preciso destacar su tamaño y la importancia de los servicios que en ella se encuentran. El hecho entonces de que un arquitecto “... *esté especializado en obras de arquitectura industrial, encargándose, por tanto, de la construcción de las principales fábricas*” supone un conocimiento del tema de la arquitectura de la ciudad diferente al existente.

En 1789 recibe el encargo de proyectar la fábrica de hoja de lata en Alcaraz ²¹⁸ y en el mismo año se le comisiona para que informe sobre la situación de los riegos de Banco de Coro que Díez Pinilla había realizado ²¹⁹. Es comisionado para efectuar el empedrado de Villada, en Palencia ²²⁰ y da dibujos para el puente de El Barral, en Galicia, sobre el río Miño ²²¹. En 1790 se le encarga la construcción de la reparación del puente de la villa de Saldaña sobre el río Carrión ²²² y diseña también el molino harinero en Maestrazho de Calatrava, junto a Córdoba ²²³. Se le propone para informar sobre las reformas y modificaciones que se deben llevar a cabo en la iglesia de Santa Bárbara de Ecija ²²⁴ y en el mismo año realiza el puente de Villafranca de Córdoba ²²⁵, proyectando asimismo la construcción de la sala capitular, puente y cárcel en Estepona ²²⁶. Da dibujos para el puente de Bobadilla de San Pedro, en Illescas ²²⁷, y al año siguiente se le comisiona para que proyecte la cárcel de la nueva Alcalá de Jaén ²²⁸. Da proyecto de puente en Rute ²²⁹, y es propuesto para realizar la Casa Consistorial y cárcel de Usagre ²³⁰, en Extremadura.

Realiza en 1792 un proyecto de molinos en Martos ²³¹ y es comisionado para proyectar la iglesia de la villa de Cabra, en Tarragona ²³². Siempre en 1792 dibuja el proyecto de llevado de aguas del río Guadalquivir, desde los puentes hasta el molino harinero, enfrentándose a otro proyecto elabo-

rado por López Cárdenas ²³³. Concibe la Casa Consistorial de Usagre ²³⁴ y a partir de este momento comienzan en la Comisión de Arquitectura las críticas contra él.

Como ya he señalado en otra ocasión, no se trata de que este arquitecto modifique o empobrezca sus proyectos, sino que es consecuencia de haber ingresado en la Comisión de Arquitectura un grupo de jóvenes arquitectos, formados en el último sentido del clasicismo, y con una visión que choca con la opinión de individuos como Tomás o Regalado Rodríguez ²³⁵. Sin duda es difícil para los que iniciaron su actividad como arquitectos en los años cincuenta adaptarse al nuevo sentido del clasicismo: antes, en los años de Ventura Rodríguez, habría bastado con adecuar la máscara barroca al nuevo ideal, aunque sin modificar la lógica de la construcción. La crítica empezó en torno a 1792, cuando una nueva generación de arquitectos rechaza la idea de ruina como referencia formal y propone la necesidad de adoptar tipologías coherentes con un desarrollo del ideal historicista (lo que significa olvidar la importancia dada a órdenes clásicos y referencias canónicas para buscar una nueva imagen de ciudad). Es evidente que se plantea un enfrentamiento en el interior de la Comisión de Arquitectura entre los jóvenes y aquellos otros —sean arquitectos locales o Directores de Arquitectura de la Academia de San Fernando— partidarios de un clasicismo próximo al concebido en 1775 ²³⁶, y de hecho se llega a redactar un manifiesto en el que se define el sentido alternativo que debe tener la arquitectura en estos momentos. Ante esta situación es evidente que Ignacio Tomás —formado con Pló, Ventura Rodríguez y Sabatini— recibirá desde esta fecha fuertes críticas a proyectos que sólo dos años antes eran aceptados e incluso aplaudidos por la misma Comisión. Los dibujos que entonces propone para las obras de Tordómar, Burgos, que habían aprobado en 1778, son ahora rechazados por la Comisión, la cual decide que los ejecute Alvarez Benavides ²³⁷. En 1792 proyecta dibujos para la Casa Consistorial en Higueiras, cerca de Aracena ²³⁸, y en 1793 concibe el puente sobre el río Carrión en Saldaña ²³⁹. Al año siguiente la Academia le propone para modificar un proyecto de puente que ofrece López Cárdenas, en Cañete de la Torna ²⁴⁰, y casi diez años después Tomás presenta a la Academia un proyecto de capi-

lla para el Seminario de Nobles de Madrid ²⁴¹. En 1804 proyecta un hospital para Villacañas, en la Mancha ²⁴², e indicándole la Academia la necesidad de simplificarlo y encargándose Aguado de la reforma ²⁴³. Al año siguiente presenta de nuevo este proyecto, una vez modificado casi en su totalidad, siendo aprobado ²⁴⁴. En 1807 da el dibujo para la presa de Granada ²⁴⁵ y en 1812 muere en Granada ²⁴⁶.

REGALADO RODRIGUEZ

Regalado Rodríguez aparece en el momento como individuo plenamente ligado a la Academia de San Fernando, en la que ha ingresado en 1760 ²⁴⁷. Partícipe en los premios de dicho año ²⁴⁸, abandona pronto la enseñanza y se centra su atención en distintas obras, logrando en 1766 ser nombrado aparejador del Infante Don Luis ²⁴⁹, participando, por tanto, en las obras que se realizan en el palacio de Arenas de San Pedro ²⁵⁰.

Ligado desde aquel momento a Ventura Rodríguez, trabaja con él durante los primeros años de su vida profesional ²⁵¹. Pero si Regalado Rodríguez juega un papel secundario en la arquitectura de los años sesenta o setenta —al trabajar como aparejador—, a partir de 1785, fecha en que es nombrado Académico de Mérito por la de Arquitectura ²⁵², desarrolla una importante labor como hombre de confianza de la Academia de San Fernando.

Extraña que Kubler ²⁵³, al tratar el tema de los discípulos y seguidores de Rodríguez, no señale para nada la labor de este arquitecto, que sin duda colaboró en los proyectos que Rodríguez realizó como individuo de confianza del Consejo de Castilla. No obstante, la muerte de su maestro, en 1784, y la desaparición del Infante D. Luis hace que Regalado se encuentre, casi en la misma fecha de su nombramiento, desamparado, y sólo gracias a su trabajo en la Academia desarrolla quince años de actividad.

En 1786 ingresa en la recién creada Comisión de Arquitectura de la Academia, al tiempo que también ingresan Manuel Machuca y Francisco Sánchez ²⁵⁴, y en la misma Comisión se le nombra para que informe sobre

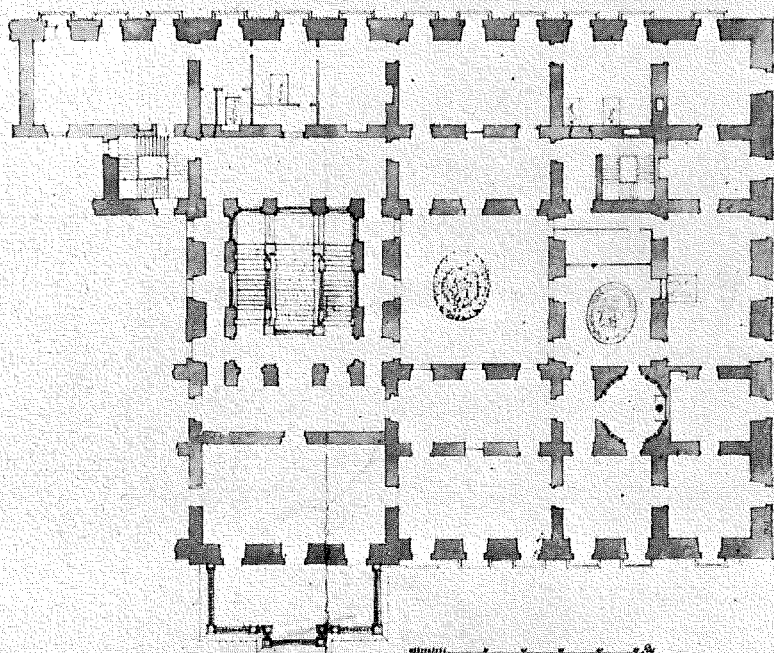
la traza que ha hecho Juan Antonio Barra sobre el río Jucaro a la altura de Cabeza de Buey ²⁵⁵.

En el mismo año es igualmente comisionado para informar sobre el puente de Rehales ²⁵⁶, y poco después es sustituido por Mateo López en el informe que debía de haber emitido sobre el puente de Jorquera en Cuenca ²⁵⁷. Es propuesto a la Escribanía de Cámara en el mismo año para realizar la iglesia y la casa rectoral de Fuente Alamo, en Chinchilla ²⁵⁸, sustituyendo el proyecto que había elaborado José López ²⁵⁹. En el mes de octubre es nombrado, junto con el valenciano Bartolomé Rivelles, para inspeccionar, en lugar de Julián Sánchez, los caminos y puentes de Lietor, en Murcia ²⁶⁰. En este sentido Regalado defiende los criterios de la Academia y se enfrenta a un maestro veedor de Alarife —como es Julián Sánchez—, quien desarrolla una importante actividad local ²⁶¹. Así sabemos que Sánchez había remitido a la Comisión de Arquitectura, confiando en su saber hacer, dos proyectos, uno en 1786 para cárcel, a realizar en Villena ²⁶², y el segundo proponiendo cuatro caminos que, saliendo de la villa de Lietor, se dirigiesen hacia Madrid, Andalucía, Murcia o Caravaca ²⁶³. También proponía dos proyectos de puente en Caravaca ²⁶⁴, en el camino de Andalucía, que tampoco fueron aprobados por la Academia de San Fernando, proponiéndose en su lugar a Rivelles o al mismo Regalado, que se encontraba en esas fechas en Murcia ²⁶⁵.

En 1786 recibe el encargo de proyectar el remate de la iglesia parroquial de Andorra ²⁶⁶, obra que inicialmente había proyectado Vicente Galbe juntamente con Ramón Tello ²⁶⁷, y es también comisionado para informar sobre el estado de la torre que Ochandategui había construido en Alexanco ²⁶⁸. Al año siguiente se confirma su nombramiento como arquitecto de Alexanco ²⁶⁹ y en el mes de marzo presenta a la Academia los dibujos de la iglesia parroquial de Fuente Alamo ²⁷⁰.

Poco más tarde la catedral de Murcia presenta tres dibujos de sillería de coros, dos de ellos copia de El Escorial y el tercero concebido por Rodríguez, para que la Academia dictamine sobre estos dibujos ²⁷¹. Ante ello, la Comisión desaprueba los dibujos de El Escorial, señalando cómo el estudio de la antigüedad es, sin duda, punto de partida de la nueva arquitectura,

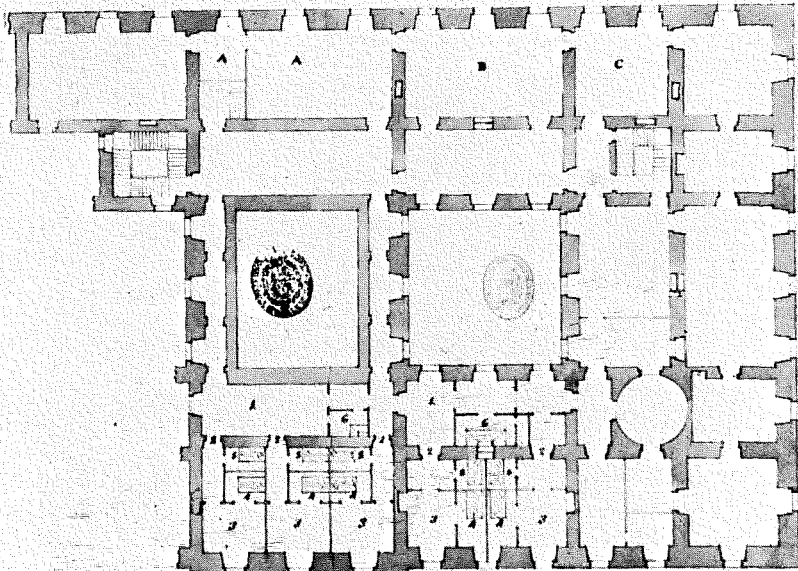
Plant Principal



*Arquitecto D. Manuel
1884*

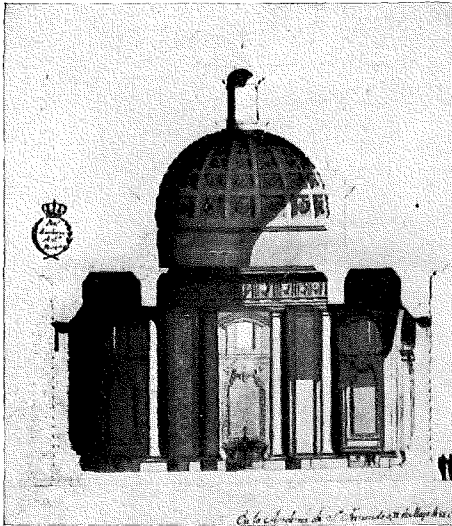
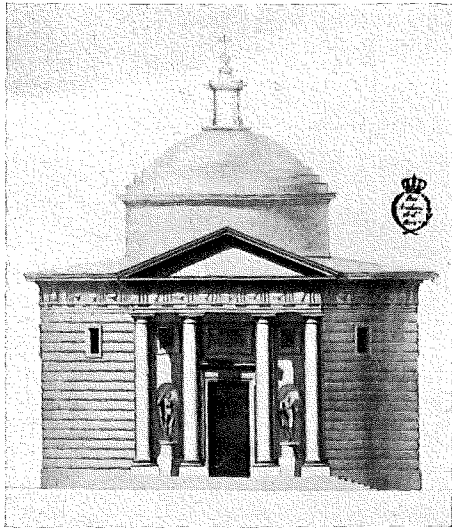
Plant Segundo

*Las habitaciones de este piso son:
A. Biblioteca
B. Sala de Lectura
C. Sala de Conferencias*

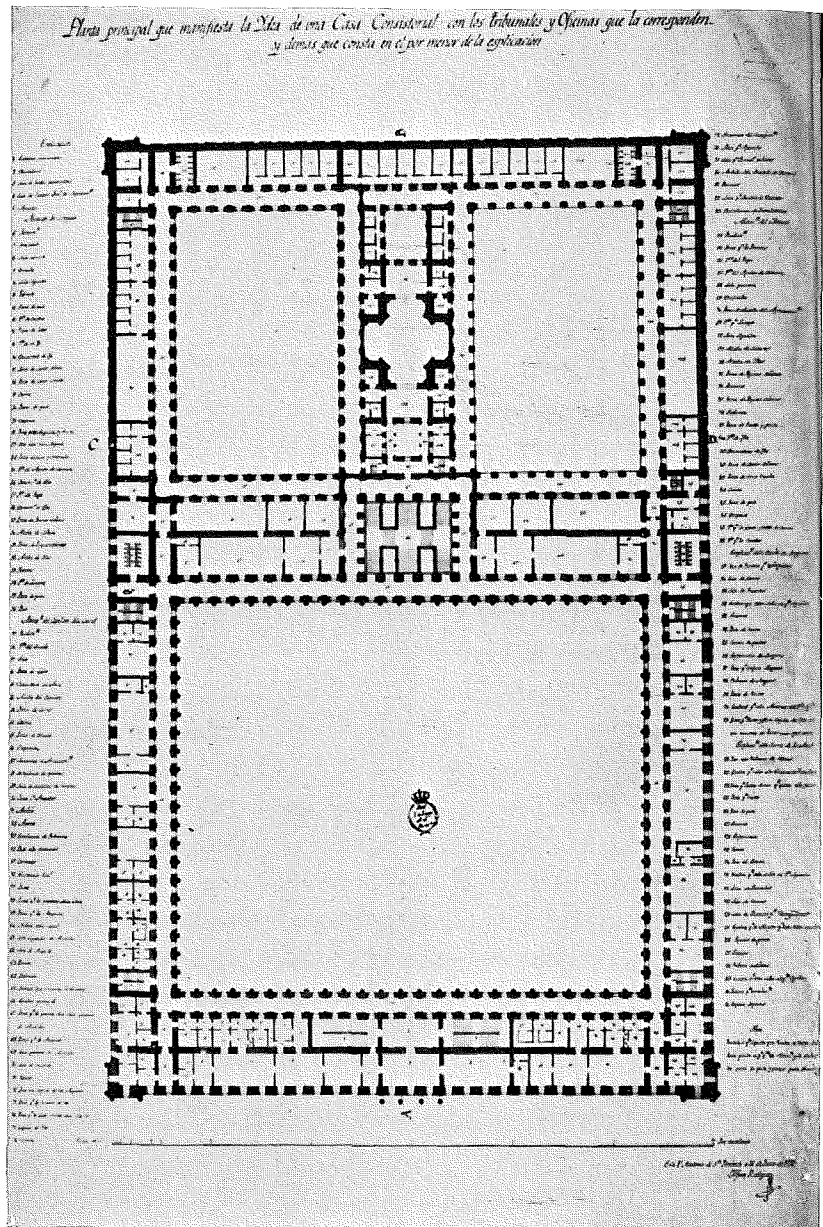


*Arquitecto D. Manuel y Cordero
1. Sala de Conferencias
2. Sala de Lectura
3. Sala de Conferencias
4. Sala de Lectura
5. Sala de Conferencias
6. Sala de Lectura*

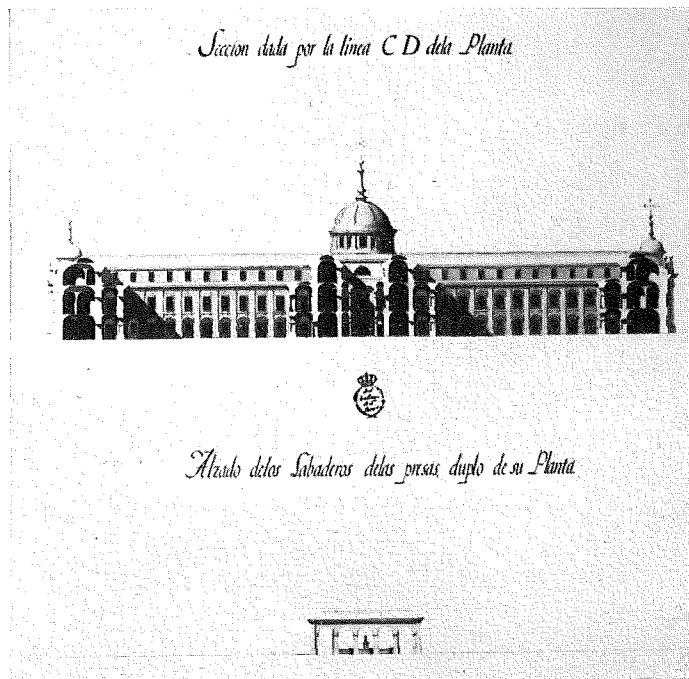
*Arquitecto D. Manuel y Cordero
1884*



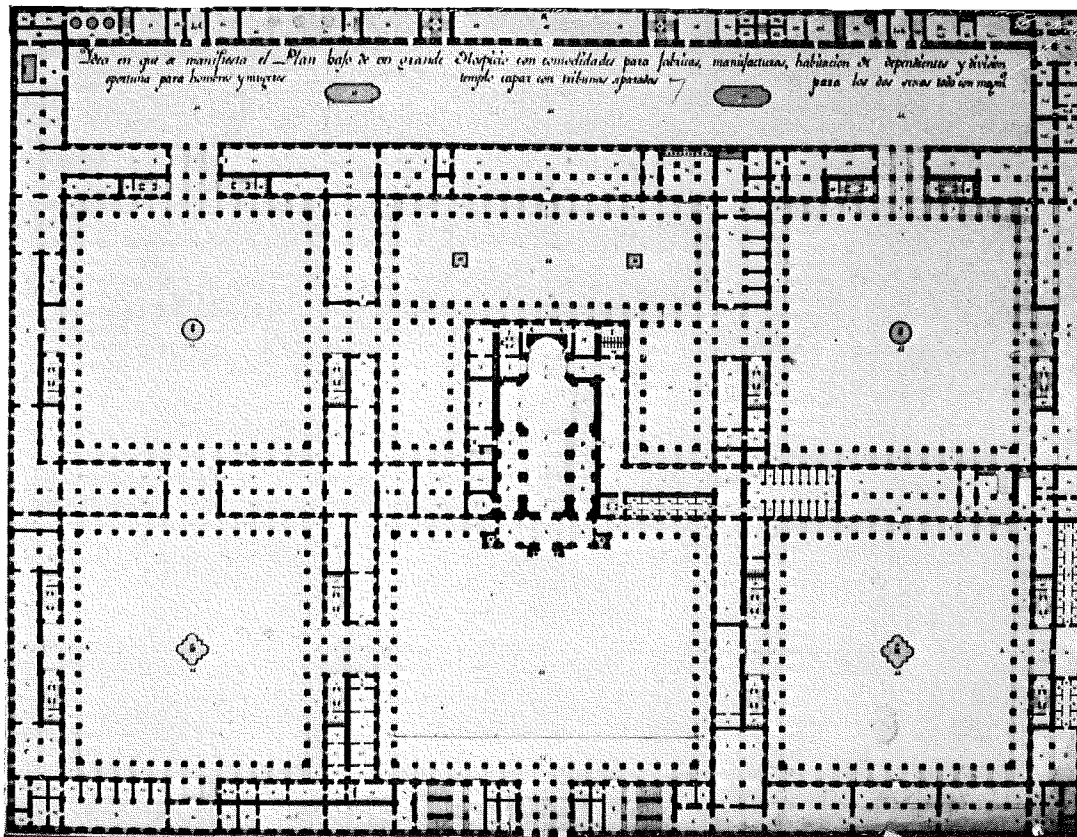
Alfonso Regalado Rodríguez: Alzado y sección de una capilla circular.
1785. A. S. F.



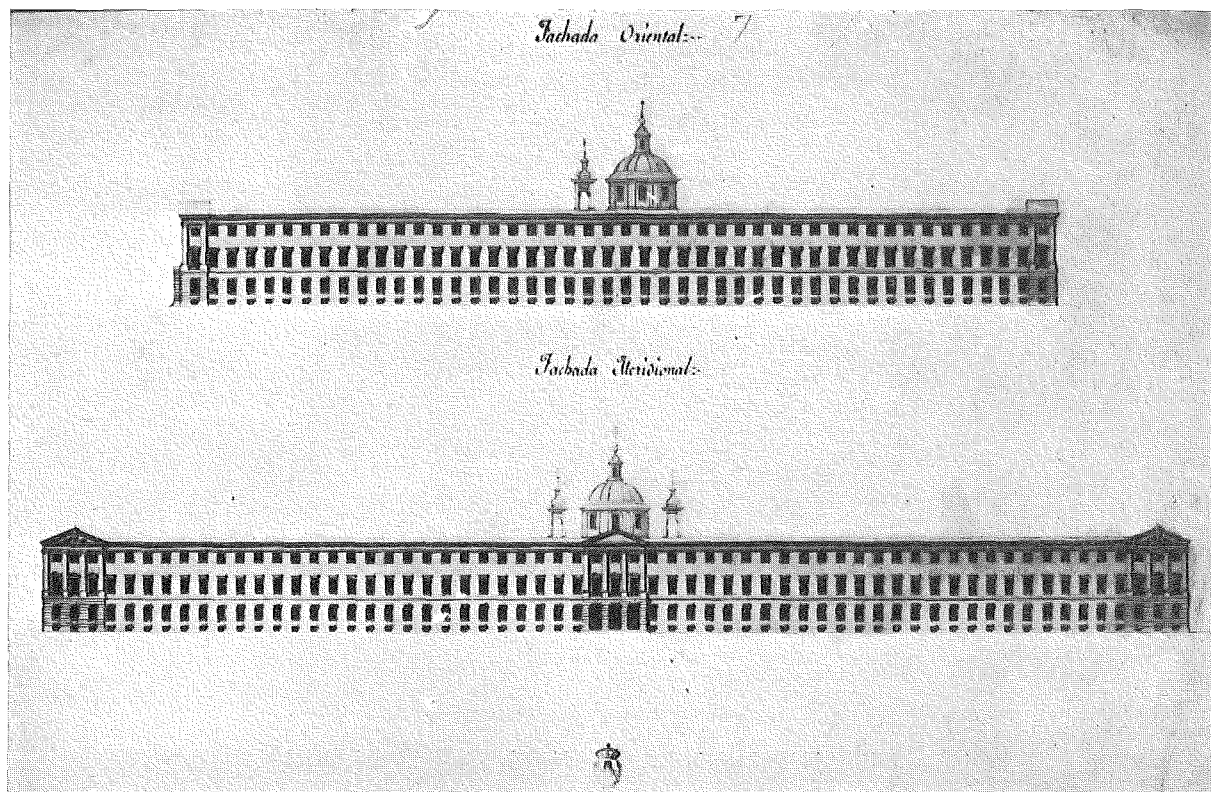
Alfonso Regalado Rodríguez: Planta de una casa consistorial.
A. S. F. 1792.



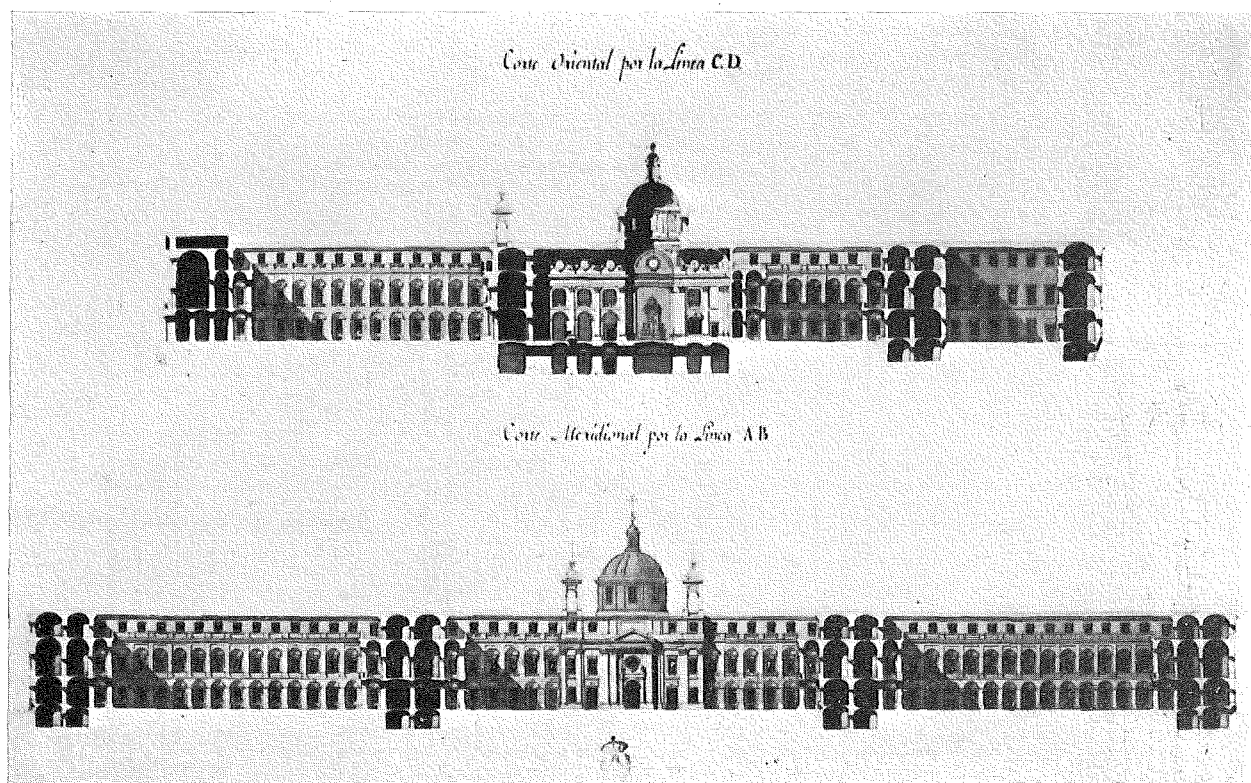
Alfonso Regalado Rodríguez: Sección de Casa Consistorial
y alzado de lavaderos. A. S. F.



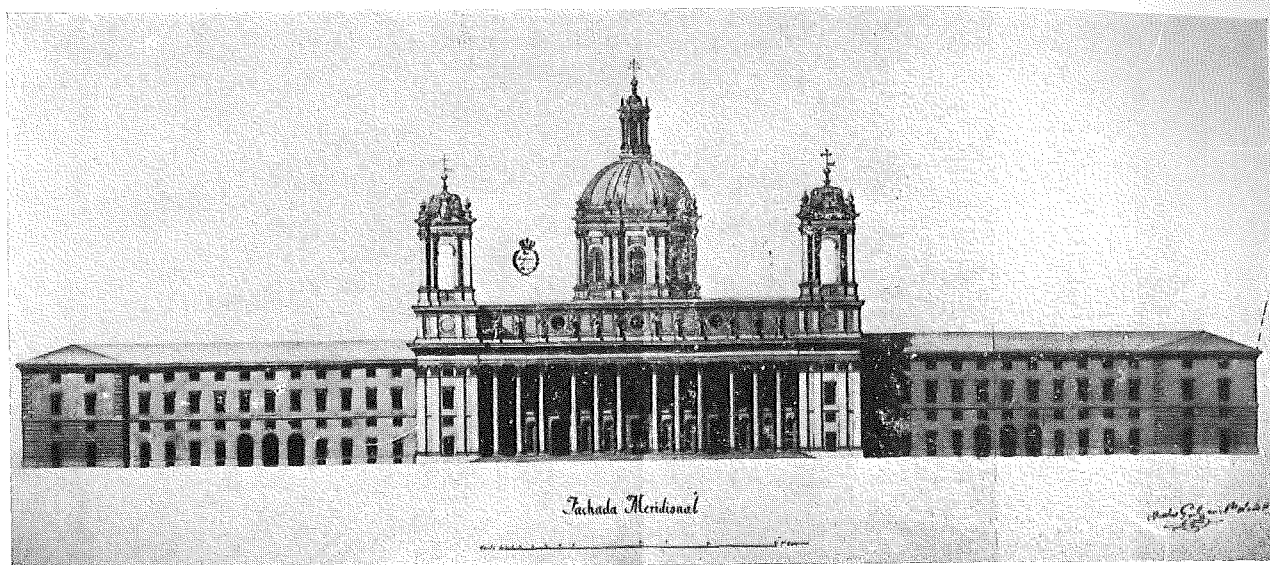
Mateo Guill: Planta de un gran hospicio. A. S. F. 1779.



Mateo Guill: Alzado de un Hospicio.



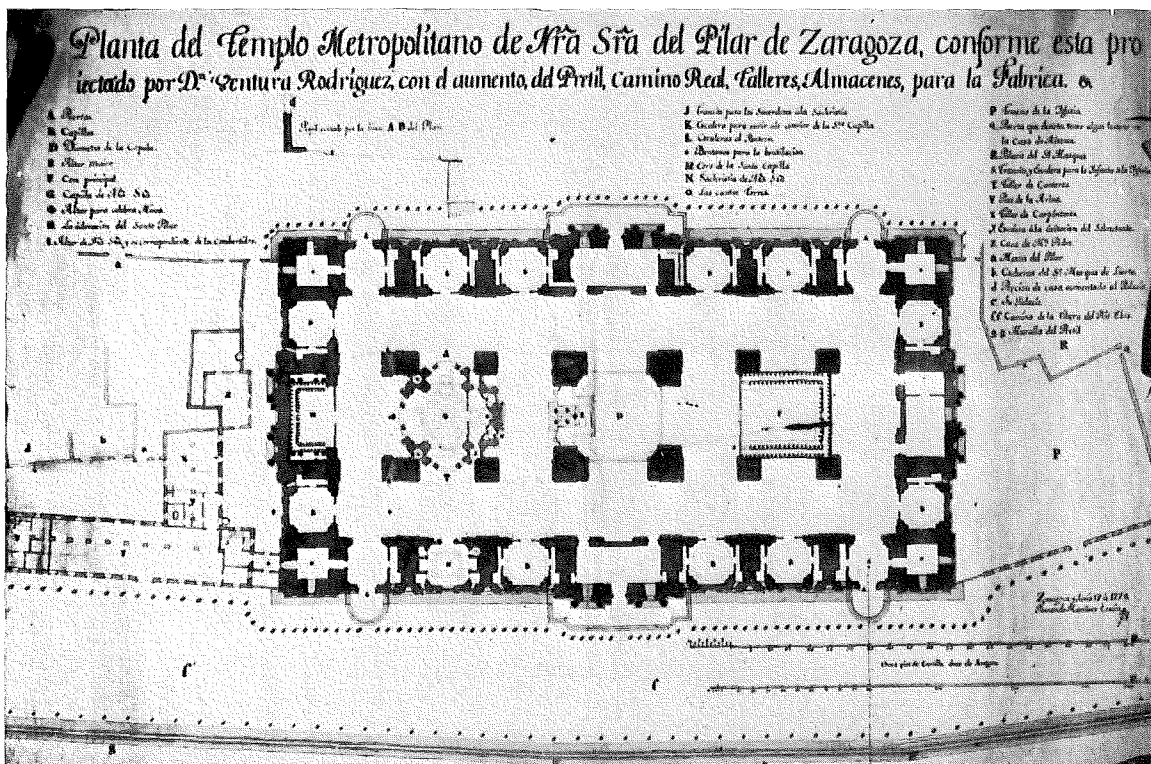
Mateo Guill: Secciones del Hospicio. A. S. F.



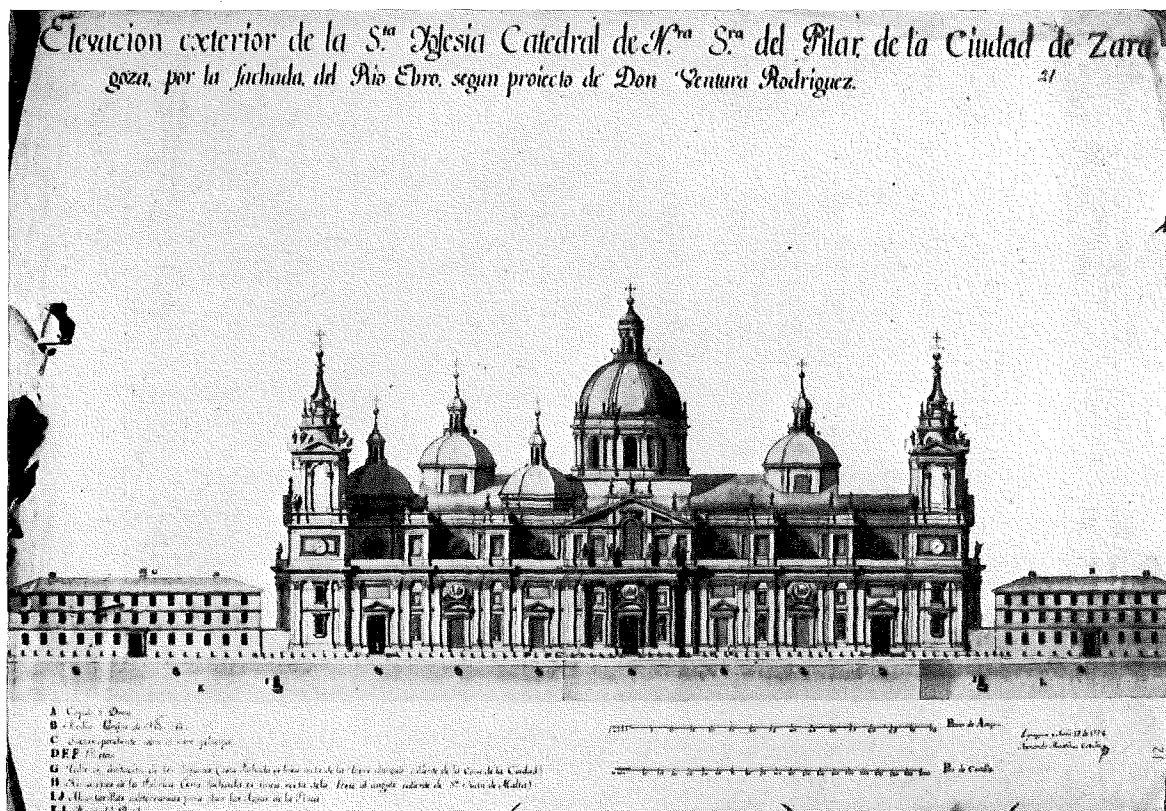
Mateo Guill: Fachada de un Palacio Episcopal. A. S. F.



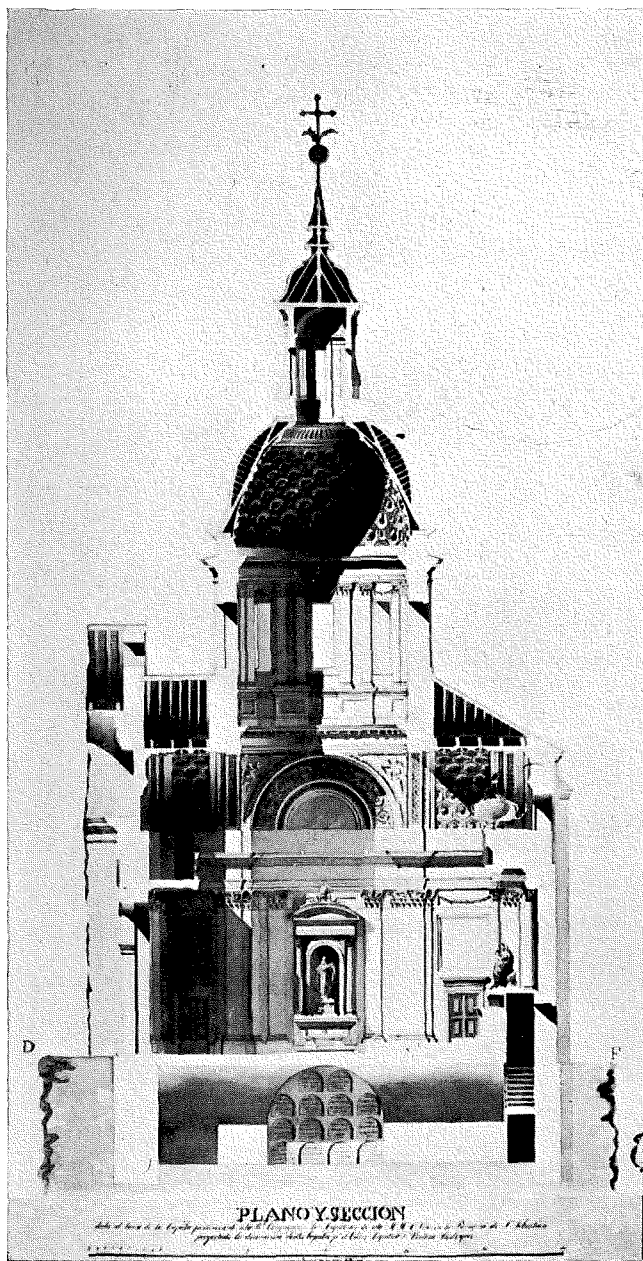
Mateo Guill: Fachada de una Iglesia Catedral. A. S. F.



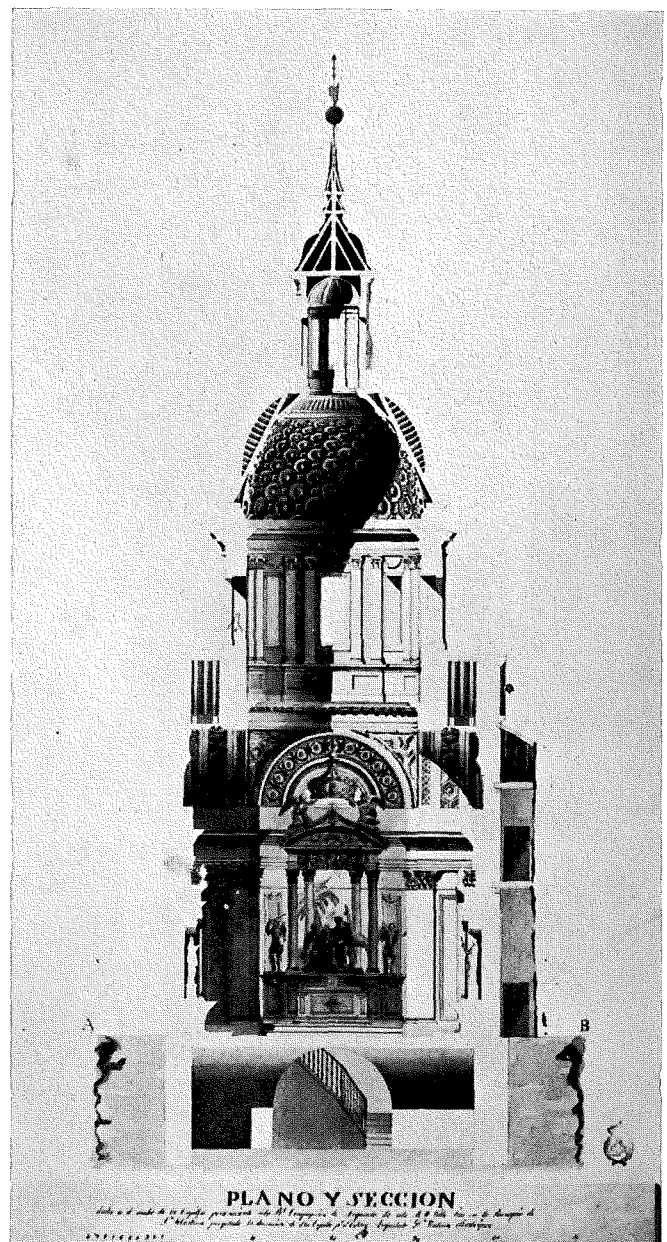
Ventura Rodríguez: Planta del Templo del Pilar, dibujada en la Academia de Madrid por Fernando Martínez Concín. A. S. F. 1778.



Ventura Rodríguez: Fachada del Templo del Pilar, dibujada por Martínez Concín. A. S. F.



Ventura Rodríguez: Capilla de Belén en la Iglesia de San Sebastián, Madrid. Sección. Dibujadas en la Academia de San Fernando por Francisco Javier Mariategui.



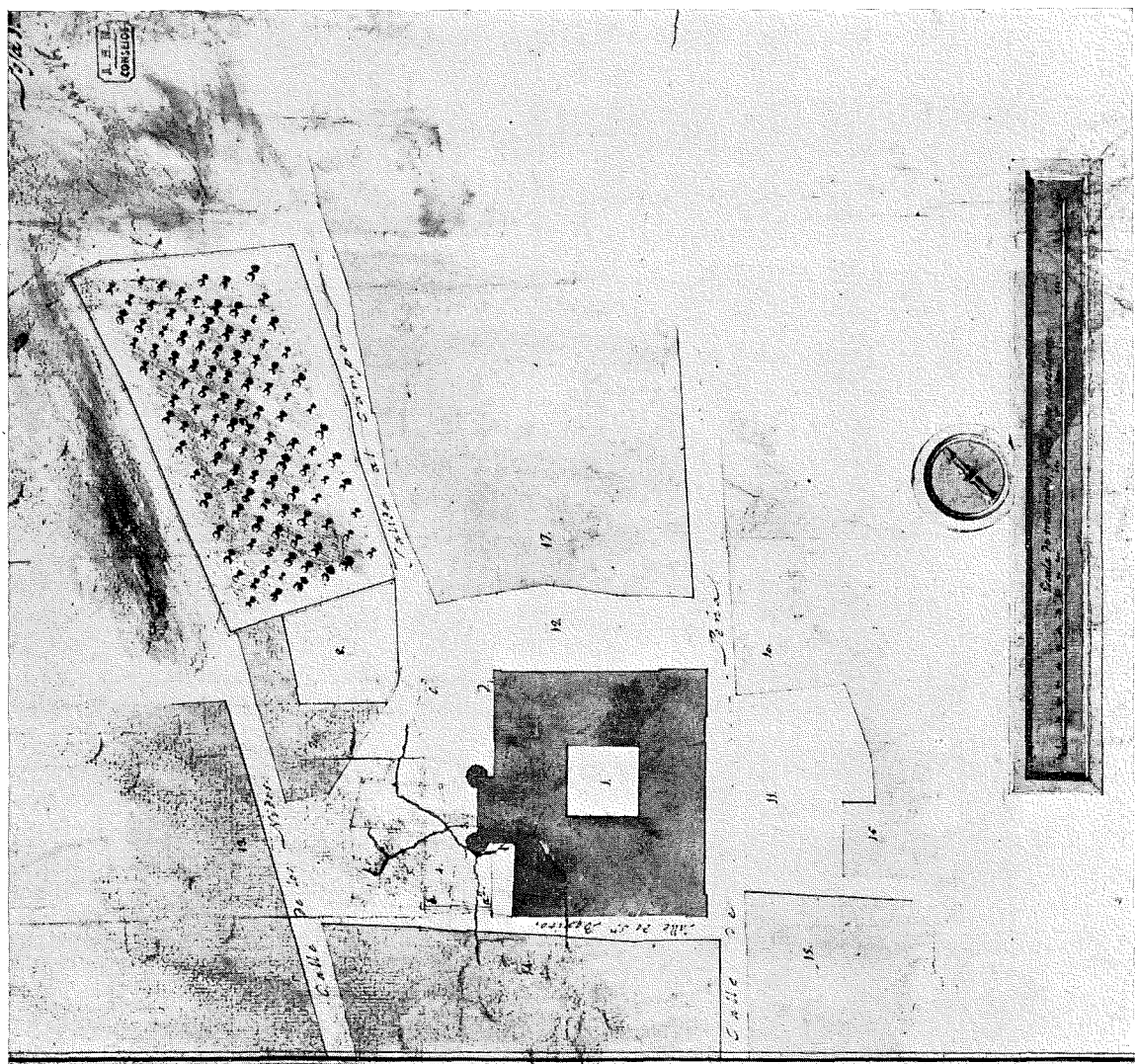
Plan General del Hospital de la
 Piedad de la Villa de Cuéres, el que se
 avra para el establecimiento de la nueva
 fundacion, con los Edificios, y calles que le
 circundan, para la mejor inteligencia de su
 situacion local.

Explicacion

- 1. Hospital de la Piedad, donde se ha de hacer la fundacion de la nueva Piedad.
- 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

Cuere 17 de Sep. 1879

Manuel Martin
 Ferrnandez



pero nunca debe de ser motivo de copia; por ello aprueba la traza de Rodríguez al tiempo que destaca cómo “... *su trazado es consecuencia del estudio*” ²⁷².

En el mismo año es nombrado arquitecto para la cárcel de Villena ²⁷³, que había proyectado Julián Sánchez ²⁷⁴, y es propuesto para la obra de una casa-mesón en Quintanar de la Sierra que Mateo Izquierdo había concebido con anterioridad ²⁷⁵. Es también nombrado para realizar la calzada que se construye en Campo de Criptana ²⁷⁶, y proyecta la Casa Consistorial de Perales, en Extremadura ²⁷⁷. Se le propone a la Contaduría General de Propios para que realice el proyecto de Casa Consistorial de Macotera, que Juan Comba había presentado ²⁷⁸, e igualmente se le nombra para el proyecto de puente sobre el río Alberche en el Prado ²⁷⁹. Junto con Manuel Bernardo Mateo, proyecta un puente sobre el río Oriel en Gibraleón ²⁸⁰ y otro sobre el arroyo del puente en la misma localidad. Se le nombra para la reparación de los Baños de Niebla ²⁸⁵ y da dibujo para el proyecto que en un primer momento tenía Turillo ²⁸² de mesón de Cantalejo. Proyecta el puente sobre el río Orbigo en la villa de Hospital de Orbigo ²⁸³, mediante un proyecto que había elaborado en 1785, e igualmente da dos dibujos para Casa Consistorial y Rectoral en Fuente del Alamo ²⁸⁴. Se le nombra para elaborar un informe sobre el puente y caminos de Valdeastillas en Valladolid ²⁸⁵ y poco más tarde realiza las reparaciones de dos puentes en Villalonguejan, proyectado el primero en 1777 por Diego de la Riba ²⁸⁶ y el segundo por Fernández de Lara en 1778 ²⁸⁷.

Da dibujos para el puente de El Pardo ²⁸⁸, que poco antes se le había encargado, y es nombrado, siempre en el mismo año, para el reconocimiento de Campo de Criptana ²⁸⁹. Es encargado de estudiar la nueva planta del altar mayor de Brives, en Aragón ²⁹⁰, y en 1788 consigue el encargo de trazar los planos de la iglesia parroquial de Barraso ²⁹¹, conjuntamente con Antonio Losada. En el mismo año da dibujos para puentes en Valdeastillas, Boesio y otros pueblos de Valladolid ²⁹², colaborando Regalado Rodríguez en este último con el entonces Director de la Academia, Pedro Arnal ²⁹³.

Sabemos que esta colaboración entre Arnal y Rodríguez se había iniciado pocos años antes, cuando ambos comenzaban a construir la iglesia parro-

quial de Navalcarnero²⁹⁴, y que concluirá, a partir de 1788, Ignacio Haan²⁹⁵. Regalado da planos e informa sobre la situación del puente y calzada de Villa Conqueras²⁹⁶ y proyecta la iglesia de Santillana²⁹⁷, modificando el proyecto que tenía Martín Rojas.

Es comisionado para la obra del puente de Buendía sobre el río Guadela²⁹⁸ y da informes para la construcción de casas capitulares en la villa de Gibraltón, concluyendo así el proyecto que en un primer momento había tenido Julián Sánchez²⁹⁹. Hace dibujo para la iglesia de Santillana en Palencia³⁰⁰ y sustituye a Alvarez Benavides para el dibujo de reedificación de calzada con pontones que se había proyectado para Valladolid³⁰¹.

Estudia el problema de la traída de aguas de Medina de Pomar³⁰² y realiza el puente de Santa Eufemia en Valladolid³⁰³, modificando el proyecto que Lorenzo Alvarez había propuesto en un primer momento³⁰⁴. En 1789 concibe el puente de Villalongueras³⁰⁵ y se le otorga a González de Lara la ejecución³⁰⁶, comisionándole en el mismo año para realizar dibujos de cárcel en la Torre de Juan Abad³⁰⁷.

Proyecta un puente para Ayamonte³⁰⁸ y poco más tarde da los dibujos de otro sobre el río Sancara en Campo de Criptana³⁰⁹. Envía proyecto de dos puentes, uno en Almonte y otro en Arroyo de Almonazar, siendo ambos proyectos aprobados por la Academia³¹⁰. Es propuesto para las obras de empedrado de las calles de Cuenca³¹¹, y tenemos noticias de que en 1789 abandona su situación en Madrid, estableciéndose de forma permanente en Córdoba³¹². Al año siguiente proyecta una rampa en Cuenca³¹³, sustituyendo dibujos de De la Puente Ortiz. Entrega los dibujos para Ayuntamiento y cárcel en Torre de Juan Abad³¹⁴, participa en los proyectos de reforma de la Catedral de Burgos, que había proyectado González de Lara³¹⁵.

Aun en 1781 se plantea en la Academia la existencia de diferentes problemas para la construcción de la torre de Alexanco al pedirse, por parte del Ayuntamiento, a la Academia la sustitución de Juan Antonio Monteagudo por Diego de Ochoa a causa de motivos económicos y ante cuya pretensión la Comisión de Arquitectura responde favorablemente, indicando que en todo caso sea Alexo Miranda quien continúe la obra³¹⁶. En 1791 remite Rodríguez un nuevo memorial a la Academia sobre la situación del puente

sobre el río Geda ¹¹⁷, destacando que no existen diferencias con respecto a su situación diez años antes, e informando que él realizó un estudio sobre el puente en enero de 1780 ³¹⁸.

Desconocemos debido a qué causas —aunque sin duda debe influir su partida de Madrid— en 1792 Regalado Rodríguez envía una larga carta a la Comisión de Arquitectura señalando cómo “... *por estar en la mayor necesidad*” pide diferentes comisiones a la Academia ³¹⁹. Es tal vez la causa del poco trabajo que tiene en Córdoba y el haber sido seguramente absorbidos todos los encargos por Ignacio Tomás, sucesor de su hermano Domingo en la Escuela de Dibujo y que juega un papel particularmente interesante en el momento.

De cualquier forma, al año siguiente proyecta la obra de Santillana de Campos ³²⁰ y existe un documento a la sazón en el que dice tomar de modelo para la construcción de sus obras a su maestro Ventura Rodríguez ³²¹. A partir del mes de octubre del mismo año, las noticias de Regalado Rodríguez comienzan a espaciarse y el número de sus proyectos se hace cada vez más escaso. En 1792, enfermo, notifica a la Academia que se ha retirado a Arenas, al viejo palacio en el que trabajó como aparejador del Infante Don Luis ³²². Poco después presenta el proyecto para una cañería en Medina de Pomar ³²³ y, conjuntamente con González de Lara, es comisionado para las obras que se han de realizar en el proyecto de Arcos ³²⁴. Al año siguiente da dibujo para un puente en Casa de la Reina ³²⁵, sustituyendo de esta forma los planos que Echanove había proyectado, y es comisionado en 1794 de nuevo, junto con González de Lara, para proyectar el hospital de Villafranca en Montes de Oca, en Burgos ³²⁶.

Poco más tarde, y habiendo presentado Alfonso Vargas unos planos para la iglesia de Santa María de Nájera ³²⁷, es comisionado, junto con González de Lara y Alvarez Benavides, para terminar la nueva obra. También se le comisiona para realizar en el mismo año el puente de Talavera de la Reina ³²⁸. En 1796 entra, junto con Joaquín de la Puente Ortiz, en la Comisión de Arquitectura, representando de esta manera a los Académicos de Mérito, y sustituye a dos de los jóvenes que habían redactado el memorial criticando la actuación y el sentido de la Comisión de Arquitectura ³²⁹. De

esta forma, y hasta su muerte en el año 1800, sabemos que presenta dos proyectos para puente para Villar de Frades, en Valladolid, proyecto que a pesar de aprobarse va a suponer el nombramiento de un nuevo arquitecto después de su muerte ³³⁰.

MANUEL MARTIN RODRIGUEZ

El hecho de que Ventura Rodríguez desarrollase en su momento una tan importante actividad a lo largo y ancho del país tiene una evidente trascendencia en el panorama arquitectónico del país, puesto que no sólo sus obras se toman como modelos de discusiones académicas, sino que él precisa de un equipo de colaboradores para dirigir y llevar las obras iniciadas en lugares dispares. De alguna forma todos ellos constituyen una nueva Academia que tiene como única referencia la labor del maestro, y resulta obvio que la formación adquirida por cada uno de ellos es diferente a la del resto: individuos formados en el antiguo barroco clasicista, arquitectos pensionados en Roma, maestros de obra, aparejadores, ingenieros militares e incluso algún joven inquieto —como Silvestre Pérez— llegado a la Academia de Madrid en los momentos de mayor discusión teórica. Todos ellos se reclaman seguidores y discípulos del maestro, aunque no existe una línea común entre los distintos proyectos que conciben. De todos ellos sólo algunos logran comprender la evolución existente en D. Ventura Rodríguez, y sin duda quien más se distingue por su saber (además de ser el individuo de confianza del maestro) es su sobrino Manuel Martín Rodríguez.

Formado desde sus primeros momentos junto a su tío, Ventura Rodríguez ³³¹, Manuel Martín Rodríguez había aprendido dibujo en el estudio de Felipe de Castro ³³² en los últimos momentos de los años 70. Su aprendizaje se desarrolla en un ambiente en el cual el proyecto de Burgo de Osma o la cárcel de la Inquisición son referencias obligadas, y en este sentido, antes de ingresar en la Academia, Manuel Martín posee ya unos conocimientos que nada tienen en común con los estudios desarrollados por Arnal o por los seguidores del hecho histórico. Frente a los modelos generados desde la Aca-

demia, su opción intenta mantener un viejo modelo barroco en el que sustituye el adorno y la decoración, introduciendo frente a las rocallas y grutescos elementos pertenecientes al repertorio clásico. Sin duda sus años de Academia hacen variar sus convicciones, y al finalizar sus estudios inicia un largo viaje por Italia, visitando Roma, Venecia, Nápoles y —como él mismo señala— muchas partes de Francia, con el fin de estudiar la arquitectura de estos países. Sorprende que Ventura Rodríguez fomente y propicie este viaje, sobre todo si recordamos las opiniones que mantuvo en torno a los años sesenta en su polémica con Saquetti, al señalar la no necesidad de viajar para poder desarrollar una arquitectura clásica. Pero ahora Rodríguez se declara partidario de un viaje, que —como señaló Gómez de Serna— debe emprenderse con criterio pedagógico ³³³.

De este modo en 1776, y tras haber obtenido cuatro años antes el Primer Premio de la Primera Clase de Arquitectura, viaja “*a costa suya*” y complementa una formación en la que se había incluido —como él mismo señala a la Academia— “*estudios de latín, italiano, francés, filosofía y matemáticas*” ³³⁴. A su vuelta colabora con su tío en los proyectos que éste concibe y traza, y a su muerte, en 1784, pide ingresar en la Academia como sustituto de Juan de Villanueva en el curso de Geometría ³³⁵. Hasta el momento, señala en un memorial que remite a la Corporación, “*... supliendo las ausencias y larga enfermedad de su referido tío, dirigió las obras públicas que como arquitecto mayor dentro y fuera de esta Villa estaban a su cargo, y las continuó a su fallecimiento en virtud de la orden del Rey comunicada al Ayuntamiento de la misma villa por el Conde de Floridablanca en 4 de septiembre de 1785*”. Para obtener este favor, Martín Rodríguez se enfrenta a Mateo Guill y señala en otro memorial cómo sólo él puede desarrollarla y continuar la arquitectura de Ventura Rodríguez “*... por conocerla científicamente mejor que ningún otro individuo*”.

En 1786 es nombrado Teniente de Arquitectura de la Academia ³³⁶, sustituyendo a Pedro Arnal, que había sido nombrado Director de Arquitectura, y al año siguiente, en concurso contra Machuca y Francisco Sánchez, es nombrado igualmente Director de Arquitectura. Las noticias que tenemos sobre sus obras corresponden a los datos que él mismo remite a la

Academia, como méritos para ser nombrado Teniente Director y después Director. De este modo sabemos que había realizado para el Ministerio de Hacienda los planos del barrio de Leganitos ³³⁷, que había modificado el proyecto de San Pedro de Alcántara iniciado por su tío ³³⁸, finalizado la obra del cuartel de caballería que realiza en Madrid ³³⁹, inspeccionado la fábrica de Brihuega ³⁴⁰ y proyectado la Aduana de Málaga ³⁴¹, la fábrica de cristales de Madrid ³⁴² en la calle del Turco y concebido el catafalco construido a la muerte de Carlos III en el Monasterio de la Encarnación, así como el proyecto de la Audiencia de Cáceres ³⁴³.

Estas son las obras de las que Martín Rodríguez se siente más satisfecho, éstas son las que reclama como méritos, pero existe paralelamente a ellas una larga relación de encargos y comisiones de la Comisión de Arquitectura que es necesario señalar. Sabemos que en 1786 recibió el encargo de reconocer la Plaza de Toros de Madrid, informando, junto con Miguel Fernández, sobre la reforma que se debía llevar a cabo en esta plaza ³⁴⁴. Sin duda la colaboración es consecuencia de otra anterior, desarrollada entre Ventura Rodríguez y el mismo Miguel Fernández y que la Academia acepta a la hora de establecer las primeras reformas. En el mismo año Martín Rodríguez propone a la Comisión la reforma al proyecto de Casa Consistorial y cárcel de la villa de Guadalcanal ³⁴⁵, que es aprobado.

En 1787 lleva a cabo el proyecto de ensanche y restauración de la iglesia de Santa María del Mercado en Cangas de Onís ³⁴⁶, modifica el plano que había hecho Cipriano López para la Casa Consistorial en Cilleros ³⁴⁷ y proyecta la capilla de la Comunión de la parroquia de Santiago, en Villena ³⁴⁸, siendo propuesto para modificar los planos de la iglesia parroquial de Villacarralón, en León, que había presentado en el mismo año a la Academia el arquitecto Francisco de Rivas ³⁴⁹. Es nombrado para arreglar dibujos del retablo de la iglesia parroquial de Albanchos, en Almería, que había presentado Munar ³⁵⁰, y a lo largo del mismo año da informes sobre la cárcel de Cilleros ³⁵¹, recibiendo además el encargo de proyectar en Zamora un conjunto de viviendas que inicialmente había concebido Pedro Castelló ³⁵². Aparentemente, Martín Rodríguez se ha convertido en individuo de

confianza de la Academia: en realidad tal confianza va más allá, puesto que recibe el difícil encargo de modificar y arreglar dos proyectos que Munar y Francisco de Ribas —ambos alumnos y seguidores de Ventura Rodríguez— habían concebido. Y la forma en la que los modifica sin duda influye en el criterio de la Academia, que acepta en 1787, como ya he señalado, nombrándole Director de Arquitectura.

En 1788 se ofrece voluntariamente para proyectar el teatro de Andújar³⁵³, la caja de órgano de la parroquia de San Juan de Madrid³⁵⁴ y los planos para la Casa Consistorial de Andújar³⁵⁵. Presenta cuatro dibujos para el tabernáculo de la capilla mayor de la Catedral de Cartagena³⁵⁶ y recibe los informes necesarios para realizar la aduana de Salamanca. De la misma forma, junto con Francisco Sánchez y Alfonso Regalado Rodríguez, es propuesto para realizar un puente en Salamanca³⁵⁷.

No debe extrañar la gran actividad que desarrolla en estos años Martín Rodríguez si recordamos que ésta consiste, en gran parte, en continuar las obras iniciadas en su tío, pero creo igualmente importante destacar cómo existe en Martín Rodríguez una preocupación e interés por los nuevos temas que podría pensarse desconoce el sobrino de Ventura Rodríguez, y una prueba de ello se manifiesta cuando el joven Silvestre Pérez, a la muerte del maestro, en 1784, decide proseguir su aprendizaje en el taller de Martín Rodríguez. El cambio que se manifiesta en los primeros proyectos de Academia de Pérez, cuando pasa de estudiar los órdenes clásicos a plantear una arquitectura ligada a los temas y a los nuevos espacios, sin duda es reflejo de la actitud mantenida por Martín Rodríguez. Que Pérez se siente a lo largo de su vida contento con esta relación lo prueban los numerosos memoriales que concibe a lo largo de su vida, en los cuales siempre cita este hecho como significativo en su formación.

De este modo, para el conjunto de estudiantes que en los comienzos de los años noventa inician en la Academia los estudios de arquitectura, para individuos como Miguel Inclán³⁵⁸ o una larga serie de ellos, el taller de Martín Rodríguez es la posibilidad de proyectar los temas de nueva concep-

ción o la posibilidad de continuar las obras comenzadas por Ventura Rodríguez.

En 1789 viaja a Covadonga ³⁵⁹ para proseguir las obras del Santuario que había iniciado su tío, y concibe, como ya he señalado, el catafalco que se erige en memoria de Carlos III en la iglesia de la Encarnación, de Madrid ³⁶⁰. En 1790 es comisionado para proyectar la Casa Consistorial de Guadalajara ³⁶¹, y sabemos que igualmente se le encarga finalizar las obras de Corral de Almaguer, cuyos planos se encuentran en el Archivo Histórico Nacional ³⁶².

En el mismo año pasa a Pamplona, intentando hacer olvidar el descrédito que tuvo su tío a comienzos de los años sesenta por las obras de la traída de aguas, encargándose él definitivamente del proyecto ³⁶³, y al año siguiente presenta a la Comisión de Arquitectura un dibujo para retablo en la catedral nueva de Salamanca ³⁶⁴, que fue publicado en el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones de 1935. Siempre en 1790, se ofrece para diseñar las fuentes públicas de Vera ³⁶⁵ y se le nombra por la Comisión de Arquitectura para realizar el retablo mayor de la Catedral de Lérida ³⁶⁶, obra para la cual dos de los pensionados de arquitectura que en aquel momento se encuentran en Roma —Silvestre Pérez y Evaristo del Castillo— envían dos proyectos, como lo señaló en su día Rafols en su *"Diccionario de Artistas Catalanes"* ³⁶⁷.

Igualmente se le nombra para que conciba los planos de la panera que se quiere construir en Baños del Benete, y se le comisiona para transformar el antiguo hospital de la Piedad de Cáceres en el nuevo edificio de la Audiencia. Proyecta en 1792 unas escuelas para primeras letras en Comillas, sigliendo así, en alguna medida, las recomendaciones indicadas por Cabarrús al tratar del sentido del *"Templo Patriótico"* ³⁶⁸. Da dibujo para la iglesia de Galanosa y en 1783, además de recibir el título de arquitecto del Rey ³⁶⁹, es encargado para proyectar la iglesia de Benavente y Villanova de Sagra en Cataluña ³⁷⁰, y concibe también en el mismo año la iglesia que se debe de construir en Arenas del Rey, en Granada ³⁷¹.

En ese año presenta a la Academia un cuaderno con trece dibujos para las obras de la catedral de Jaén ³⁷² y establece las modificaciones al proyecto de altar en estudio que Antonio Cuervo había concebido para Sevilla ³⁷³. Traza en el mismo año los dibujos para el convento de las religiosas del Espíritu Santo de Santiago, en Salamanca ³⁷⁴, y al año siguiente, en 1794, diseña el altar de la iglesia de Lorca de Tajuña ³⁷⁵, estudia el tema del puente de Alcaudete ³⁷⁶ y proyecta la reforma de la iglesia de los Pre-nostratenses de Valladolid ³⁷⁷, al tiempo que se le pide estudiar la Catedral de Popayán, en Perú ³⁷⁸, y concibe el altar de la iglesia de Navarrida en Alava ³⁷⁹.

Poco a poco los encargos, los honores y los nombramientos llegan a Martín Rodríguez, quien es nombrado, en 1796, Comisario de Guerra de los Ejércitos y Arquitecto de la Real Casa de Aposentos debido a las reformas efectuadas en el local de la Academia de San Fernando, en el edificio de la calle de Alcalá ³⁸⁰.

A pesar, sin embargo, de esta larga relación de obras que caracterizan lo que podríamos considerar como la primera época de la actividad profesional de Martín Rodríguez, existe una queja que él plantea a la propia Academia de San Fernando poco antes de ser nombrado aspirante a Director General de la misma Academia ³⁸¹.

Carece, reconoce, de un importante proyecto en el cual puede desarrollar su idea de la arquitectura, y esta lamentación —que podemos ver también en González Velázquez, quien señala que la única gran obra que pudo realizar en su vida fue la reforma de la Plaza de Oriente, o en Pedro Arnal, autor de numerosos proyectos de índole menor, pero única de una gran obra— quizás sorprende debido a dos factores: por una parte, se formula en los años en que Juan de Villanueva traza y construye el Gabinete de Ciencias Naturales, cuando el mismo Arnal realiza el Palacio de Buenavista, Silvestre Pérez concibe las iglesias de Motrico o Bermeo... Sin embargo, lo único que Martín Rodríguez ha podido desarrollar son reformas parciales, modificaciones más o menos importantes, pero siempre dentro de una nor-

mativa podríamos decir secundaria. El, que intenta sintetizar la arquitectura que ha conocido fuera de España y que precisamente por ello se encuentra alejado de la visión arquitectónica de su tío, rechaza la idea de que la arquitectura se manifiesta aún en los más pequeños ejemplos y pretende mantener el criterio barroco del gran proyecto. Plantea, en suma, poder perpetuarse en el tiempo, y su deseo, por tanto, no es realizar una gran obra, sino pertenecer al recuerdo.

En 1796 es nombrado para inspeccionar, junto con Casanova, el proyecto de lazareto en Mahón ³⁸² y en la misma fecha da un dibujo para convento en Santa Cruz de Tenerife. Al año siguiente es nombrado para advertir a Torcuato Benjumea sobre las incorrecciones que presenta el retablo de la iglesia de San Antonio de Cádiz, y poco más tarde, ante la falta de interés del sobrino de Cayón, se le nombra para que sea él mismo quien proyecte la obra ³⁸³. En 1798 presenta los planos para la catedral de La Habana y efectúa las reformas del viejo edificio de la Academia Española ³⁸⁴, decorando la iglesia de San Juan de Dios, también conocida como por Antón Martín ³⁸⁵.

En 1801 es nombrado Director del Canal Imperial, participando en la organización del nuevo Cuerpo de Ingenieros que se plantea como consecuencia de la actuación de Betanceourt ³⁸⁶. Igualmente en 1799 es nombrado Inspector General de Correos ³⁸⁷ y en 1803 se le comisiona para dar los dibujos de la iglesia de Popayán en las Indias ³⁸⁸, modificando de esta manera el proyecto que había efectuado Antonio García, y es nombrado por el Ministerio de Hacienda para realizar las obras de la fábrica de salitre que se pensaba llevar a cabo en Madrid ³⁸⁹.

Paralelamente a estas obras existe una innumerable cantidad de otras menores, como son los dibujos que presenta en 1783 para la casa del Marqués de Santa Cruz en la calle de las Rejas, en Madrid ³⁹⁰, las cuatro fuentes del paseo del Prado, que se encuentran junto al Botánico ³⁹¹, el depósito hidrográfico de la calle de Alcalá ³⁹², la casa del Marqués de Matallana, la del Vizconde de Huerta ³⁹³, en la calle Fuencarral, en 1776, o la del Duque de Larco, en la calle de la Salud ³⁹⁴, proyectada en 1785.

A partir de entonces, de esta fecha de 1800 y hasta su muerte en 1823, la figura de Martín Rodríguez se perfila como la de un arquitecto triunfante que intenta, junto con López Aguado, sustituir el sentido que tuvo en su momento la alternativa neoclásica. Es indudable que frente a su obra, o a la de López Aguado, existe otra alternativa centrada en el estudio de la teoría arquitectónica. Pero mientras personajes como Pérez son los que intentan comprender el sentido del hecho arquitectónico, Martín Rodríguez evoluciona hacia un gusto identificable con la moda, más próximo, por tanto, a Percier o Fontaine que a Balaguer o Desprez.

N O T A S

¹ CAVEDA, «*Sobre los diversos géneros de arquitectura empleados en España*», Madrid, 1848, p. 514.

² E. PARDO CANALIS, «*Los registros de matrícula de la Academia de San Fernando*», Madrid, 1967, p. 105, no da noticia de su ingreso en la Academia. Sin embargo, en distintos memoriales que presenta en la Academia señala de forma clara este dato.

³ YARZA, «*La familia de los Yarza*», *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 81, 1948, pp. 405-407.

⁴ G. KUBLER, «*Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*», Madrid, 1953.

⁵ Caveda atribuye a Sanz el proyecto de iglesia parroquial de Urrea, la de Epila, Praga, Binaces, Colegiata de Sñiñena y parroquia de Santa Cruz de Zaragoza, *op. cit.*, p. 514.

⁶ G. KUBLER, *op. cit.*, 251.

⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 15, 7 de febrero de 1787.

⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 29, 16 de noviembre de 1787.

⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 32, 29 de febrero de 1788.

¹⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 36, 14 de junio de 1788.

¹¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 41, 16 de octubre de 1788.

¹² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 41, 16 de octubre de 1788.

¹³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 41, 16 de octubre de 1788.

¹⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 45, 19 de enero de 1789.

¹⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 45, 19 de enero de 1789.

¹⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 50, 23 de abril de 1789.

¹⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 52, 14 de junio de 1789.

¹⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 52, 14 de junio de 1789.

¹⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 56, 27 de agosto de 1789.

²⁰ En los distintos memoriales que hemos encontrado sobre Silvestre Pérez aparece siempre como primer punto de referencia el hecho de haber estudiado en la Academia que Agustín Sanz había organizado en su estudio en Zaragoza.

²¹ LLACUNO, *op. cit.*, t. IV, p. 325.

²² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 62, 6 de febrero de 1790.

²³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 69, 22 de septiembre de 1790.

²⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 71, 18 de noviembre de 1790.

²⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 72, 1 de diciembre de 1790.

²⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 76, 8 de abril de 1801.

²⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 76, 8 de abril de 1801.

²⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 80, 19 de agosto de 1791.

²⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 82, 19 de octubre de 1791.

³⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 85, 27 de marzo de 1792.

³¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 85, 4 de abril de 1792.

³² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 86, 4 de abril de 1792.

³³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 89, 26 de mayo de 1792.

³⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 89, 26 de mayo de 1792.

³⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 88, 5 de mayo de 1792.

³⁶ Son numerosos los testimonios existentes de la dependencia de Sanz con respecto de Ventura Rodríguez. Habiendo contactado con Ventura Rodríguez con motivo del viaje que aquél realizó a Zaragoza a fin de llevar a cabo las distintas obras del Pilar, a partir de aquel momento Sanz se convierte en un hombre de la confianza de Ventura Rodríguez.

³⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 92, 5 de mayo de 1792.

³⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 93, 10 de octubre de 1792.

³⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 92, 13 de septiembre de 1792.

⁴⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 93, 10 de octubre de 1792.

⁴¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 101, 1 de agosto de 1793.

⁴² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 109, 12 de marzo de 1794.

⁴³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 120, 18 de julio de 1795.

⁴⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 121, 28 de agosto de 1795.

⁴⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 123, 20 de enero de 1796.

⁴⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 126, 1 de julio de 1796.

⁴⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 126, 1 de julio de 1796. En C. de A., núm. 163, de 29 de diciembre de 1801, se señala la muerte de Agustín Sanz.

⁴⁸ Academia de San Fernando, Junta Particular de 9 de octubre de 1752. En esa fecha Miguel Fernández y Hermosilla remiten los dibujos realizados durante el tiempo de su pensión en Roma, y la crítica surge en la Junta Particular de 10 de mayo de 1753.

⁴⁹ Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.

⁵⁰ Academia de San Fernando, Junta ordinaria de 2 de octubre de 1753.

⁵¹ Aunque M. A. Alonso Sánchez da noticia en su Tesis Doctoral de que Miguel Fernández trabajó durante su estancia en Roma con Fuga, el hecho es que, como estudió en su día Azcárate, a su vuelta logra ser nombrado Teniente de las obras de Palacio y empieza a colaborar con Sabatini. *Boletín de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, 1954, p. 206.

⁵² Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.

⁵³ Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.

⁵⁴ SÁNCHEZ CANTÓN, en la edición crítica que preparó de las *«Fuentes Literarias»*, señala cómo el tema de la cuarta carta de Diego de Villanueva corresponde a la iglesia de San Antonio de los Portugueses.

⁵⁵ *Op. cit.*, t. V, p. 284.

⁵⁶ A partir de un cierto momento las relaciones existentes entre Diego de Villanueva y Ventura Rodríguez se deterioran hasta tal punto que la sola identificación de Fernández con el frente formado por Ventura Rodríguez va a tener consecuencias importantes, como son, por ejemplo, su discutible participación en la elaboración del tratado de geometría que realiza Castañeda. En este sentido, es de señalar que Fernández forma parte de la Comisión encargada por la Academia para estudiar el *«Curso»* redactado por Castañeda (Academia de San Fernando, Junta Particular de 3 de marzo de 1765), ocupando el puesto de Castañeda a su muerte (Academia de San Fernando, Junta Particular de 6 de octubre de 1766). Los dibujos de Miguel Fernández que se encuentran en el Archivo de Planos de la Academia corresponden a los siguientes temas y firmas: *«Proyecto para un Palacio»*, BA 41/XXII-XXIV, firmado y fechado en 1748; *«Altar principal y capilla para una iglesia»*, BA 33/IV-XV, y *«Proyecto para un palacio episcopal»*, firmado y sin fecha, con signatura BA 33/I-III.

- ⁵⁷ LLAGUNO, «*Noticias de arquitectos...*», Madrid, 1828, t. IV, p. 272.
- ⁵⁸ MARTÍNEZ FRIERA, «*Historia del Palacio de Buenavista*», Madrid, s. a., p. 250.
- ⁵⁹ AZCÁRATE, *op. cit.*, da noticias de que trabaja junto con Sabatini en 1775.
- ⁶⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 2, 4 de mayo de 1791.
- ⁶¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 5, 12 de julio de 1786.
- ⁶² Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43. Es un expediente que presenta a la Junta Ordinaria de 7 de noviembre de 1779; señala cómo ingresó en la Academia bajo la enseñanza de Miguel Fernández, participando entonces en distintos premios.
- ⁶³ Academia de San Fernando, *Ibíd.*, expediente personal.
- ⁶⁴ La división de la arquitectura en civil y militar podría resultar próxima a los esquemas esbozados en aquellos mismos años por el padre Riegner y traducido al castellano por el padre Benavente.
- ⁶⁵ «*Premios*», 1778, p. 56.
- Los dibujos de dicho Premio se encuentran en el Archivo de Planos de la Academia y corresponden a la signatura BA 28/724-727.
- Existe además una amplia relación de dibujos de Guill, con diferentes temas, que detallo a continuación: *Planta y sección de una escalera principal*, fechado en 2 de marzo de 1775, sig. BA 34/471 y 472; *Puerta de un Estadio*, firmado y fechado en 1766, sig. BA/995; *Proyecto de Panteón*, firmado y fechado en 1766, sig. BA/1099-93; *Iglesia de San Andrés de Roma, según el arquitecto Bernini*: fachada y planta, firmado y fechado en 10 de junio de 1766, sig. BA 28/769-769 bis; *Capilla para una catedral*, firmado y fechado en 5 de diciembre de 1777, sig. BA 28/762-764; *Palacio Episcopal con iglesia catedral*: planta, alzado y sección, firmado y fechado en 1779, sig. BA 28/765-768.
- ⁶⁶ En el expediente personal que presenta al Ayuntamiento el 1 de julio de 1781 a fin de ser nombrado Teniente Maestro Mayor del Ayuntamiento de Madrid, él se atribuye esta obra de la misma manera que destaca el haber colaborado en la construcción de la escalera de piedra que en la Cancillería Mayor va del portal a la Plaza Mayor, asegurando los cimientos. En el mismo expediente señala cómo igualmente ha ejecutado el puente de madera.
- ⁶⁷ Archivo de la Villa, 1-188-11.
- ⁶⁸ Archivo de la Villa, 2-186-45. Sin duda Ventura Rodríguez prefirió contar como ayudante con un individuo más dócil y sumiso que un arquitecto centrado en el estudio de la teoría arquitectónica.

⁶⁹ Archivo de la Villa, 2-186-45. Memorial del recurso de Martín Rodríguez al Consejo de la Villa fechado en 2 de septiembre de 1785. Sólo el 13 de octubre de 1889 se contestará por parte de la Academia, dándose a Guill el nombramiento de Teniente Maestro Mayor. Archivo de la Villa, 2-403-14.

⁷⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 24 de octubre de 1786.

⁷¹ Archivo de la Villa, 1-188-11.

⁷² Archivo de la Villa, 1-188-11.

⁷³ Archivo de la Villa, 1-188-11.

⁷⁴ Archivo de la Villa, 1-188-11.

⁷⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 24 de octubre de 1786.

⁷⁶ Archivo de la Villa. El nombramiento se realiza el 23 de octubre de 1773.

⁷⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 24, 16 de agosto de 1787.

⁷⁸ F. CHUECA, «*Juan de Villanueva*», Madrid, 1949.

⁷⁹ Sin duda el mejor estudio de los estatutos y órdenes de la Academia es el realizado por Claude Bedat en su estudio publicado en Toulouse.

⁸⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 48, 13 de marzo de 1789.

⁸¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 52, 15 de junio de 1789.

⁸² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 81, 21 de junio de 1789.

⁸³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 60, 18 de diciembre de 1789.

⁸⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 85, 6 de marzo de 1792.

⁸⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 85, 27 de marzo de 1792.

⁸⁶ BARCIA, «*Catálogo de dibujos de la Biblioteca Nacional*», Madrid, 1906. Existen seis dibujos que corresponden a los números 1402-1407, obra de Juan Antonio Munar. Los cuatro primeros corresponden a la iglesia de San Francisco en Almería, y están firmados el 29 de julio de 1789. Recientemente se ha publicado por Emilio

Angel Villanueva un estudio, «*Urbanismo y Arquitectura en la Almería Moderna*» (Almería, 1984), en el que da noticias sobre la arquitectura de Munar tanto en las iglesias como en el claustro de la catedral.

⁸⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.

⁸⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 23, 26 de julio de 1787.

⁸⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 84, 6 de marzo de 1792.

⁹⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 84, 6 de marzo de 1792. En el trabajo en su día por mí publicado sobre Juan Pedro Arnal daba noticias de la participación de Arnal en aquel proyecto, siendo entonces Munar sólo el arquitecto director de las obras.

⁹¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 84, 6 de marzo de 1792.

⁹² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 131, 23 de mayo de 1797.

⁹³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 133, 28 de septiembre de 1797.

⁹⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 186, 3 de noviembre de 1803.

⁹⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 190, 24 de marzo de 1804.

⁹⁶ E. PARDO CANALÍS, «*Los registros de matrículas de la Academia de San Fernando*», Madrid, 1967, p. 91.

⁹⁷ Academia de San Fernando, armario I, legajo 43.

⁹⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 10, 26 de septiembre de 1788.

⁹⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 13, 30 de noviembre de 1786.

¹⁰⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 13, 30 de noviembre de 1786.

¹⁰¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 17, 27 de marzo de 1787.

- ¹⁰² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 17, 27 de marzo de 1787.
- ¹⁰³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.
- ¹⁰⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.
- ¹⁰⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.
- ¹⁰⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 23, 26 de julio de 1787.
- ¹⁰⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 24, 12 de agosto de 1787.
- ¹⁰⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 25, 30 de agosto de 1787.
- ¹⁰⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 25, 20 de agosto de 1787.
- ¹¹⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 34, 8 de mayo de 1788.
- ¹¹¹ José Moreno, maestro mayor de Málaga, había presentado a la Academia de San Fernando distintas obras sin lograr que ninguna de ellas fuera aprobada (Comisión de Arquitectura, núm. 74).
- ¹¹² A. HERRERA GARCÍA, «*El colegio seminario de San Telmo en Sevilla*», Archivo Hispalense, 1958, pp. 233-269.
- ¹¹³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 29, 16 de noviembre de 1788.
- ¹¹⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 38, 24 de julio de 1788.
- ¹¹⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 60, 18 de diciembre de 1789.
- ¹¹⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 67, 12 de junio de 1790.
- ¹¹⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 68, 18 de julio de 1790.
- ¹¹⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 73, 17 de diciembre de 1790.

¹¹⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 73, 17 de diciembre de 1790.

¹²⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 73, 17 de diciembre de 1790.

¹²¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 73, 17 de diciembre de 1790.

¹²² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 73, 17 de diciembre de 1790.

¹²³ A. M. VOGT, «*Boullée Newton Denkmal*», Zurich, 1969, p. 129. JOAQUÍN ARCE publicó en 1977 un estudio con el título «*Idolos científicos en la poesía española de la Ilustración*» (*Cuadernos Hispanoamericanos*, núms. 322-323, abril-mayo 1977, páginas 78-96) de gran interés, y en el que demostraba su profundo conocimiento de la literatura de la época.

¹²⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 74, 11 de febrero de 1791.

¹²⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 75, 17 de marzo de 1791.

¹²⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 80, 24 de septiembre de 1791.

¹²⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 82, 19 de octubre de 1791.

¹²⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 88, 5 de mayo de 1792.

¹²⁹ PARDO CANALÍS, «*Los libros de matrícula de la Academia de San Fernando*», Madrid, 1967, da noticia (p. 110) del ingreso de Domingo Tomás en 31 de marzo de 1761. En un memorial que presentó en 1786 solicitando ser nombrado arquitecto de El Pardo (Archivo Histórico Nacional. Estado, 2631), Domingo Tomás describe algunos de los más importantes encargos que ha recibido en su vida profesional e indica cómo en 1779 fue nombrado aparejador del Infante Don Luis y cómo en 1780 a 1786 recibe el título de arquitecto, habiendo sido examinado por Ventura Rodríguez.

¹³⁰ *Ibid.*, p. 3.

¹³¹ *Ibid.*, p. 5.

¹³² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 13, 30 de noviembre de 1786.

¹³³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 4, 27 de junio de 1786.

¹³⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 4, 27 de junio de 1786.

¹³⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 13, 30 de noviembre de 1786.

¹³⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 14, 21 de diciembre de 1786.

¹³⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 27 de marzo de 1787.

¹³⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 27 de marzo de 1787.

¹³⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 27 de marzo de 1787.

¹⁴⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 18, 3 de mayo de 1787.

¹⁴¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 23, 26 de junio de 1787.

¹⁴² Archivo Histórico Nacional. Estado, leg. 2.631.

¹⁴³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 28, 13 de octubre de 1787.

¹⁴⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 33, 25 de marzo de 1788.

¹⁴⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 44, 13 de diciembre de 1788.

¹⁴⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 44, 13 de diciembre de 1788.

¹⁴⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 46, 6 de febrero de 1789.

¹⁴⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 50, 23 de abril de 1789.

¹⁴⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 56, 27 de agosto de 1789.

¹⁵⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 60, 18 de diciembre de 1787.

¹⁵¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 60, 18 de diciembre de 1787.

¹⁵² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 66, 11 de mayo de 1790.

¹⁵³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 69, 22 de septiembre de 1790.

¹⁵⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 72, 1^o de diciembre de 1790.

¹⁵⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 84, 6 de marzo de 1792.

¹⁵⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 85, 27 de marzo de 1792.

¹⁵⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 86, 4 de abril de 1792.

¹⁵⁸ LLORDEN, «*Arquitectos, Maestros de Obras y Alarifes malagueños*», El Escorial, 1970, t. II, p. 142.

¹⁵⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 91, 11 de agosto de 1792.

¹⁶⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 98, 8 de marzo de 1793.

¹⁶¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 117, 22 de diciembre de 1794.

¹⁶² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 117, 22 de diciembre de 1794.

¹⁶³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 119, 13 de abril de 1795.

¹⁶⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 119, 13 de abril de 1795.

¹⁶⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 134, 28 de noviembre de 1795.

¹⁶⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 141, 2 de octubre de 1798.

¹⁶⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 141, 2 de octubre de 1798.

¹⁶⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 155, 23 de diciembre de 1800.

¹⁶⁹ E. PARDO CANALÍS, «*Los libros de matrícula de la Academia de San Fernando de 1752 a 1815*», Madrid, 1967. Sólo da noticia en la p. 110 del ingreso de Ignacio Tomás, señalando que, residente de Cervera, ingresó en la Academia en 31 de marzo de 1767.

¹⁷⁰ Tomando parte por vez primera en los premios de 1769, realiza en la Tercera Clase de ese año una «*Planta elevación geométrica del Altar Mayor de los Padres del Salvador*», compitiendo frente a Barcenilla y Téllez («*Premios*» de 1769, p. 24). En 1722 toma parte en la Primera Clase desarrollando, como hemos señalado, «*Un templo grandioso del Honor y de la Inmortalidad, de orden corintio*» («*Premios*», 1772, p. 28). Compite en la Primera Clase frente a Barcenilla, Losada y Martín Díez. Interesa destacar cómo, a pesar de preferir la Academia el proyecto de Tomás, le fue dado el primer premio a Losada, dado que éste tenía un conocimiento teórico de la arquitectura más importante que el de Tomás.

¹⁷¹ El proyecto del templo en honor de la inmortalidad se encuentra entre los dibujos de la Academia clasificado como de «*Panteón*» y corresponde a la signatura BA 40/1067-65. Otro proyecto de Ignacio Tomás corresponde al de un «*Altar*», BA 52/112.

¹⁷² Archivo de la Villa de Madrid, 1-188-11. Expediente personal. Con motivo de solicitar Ignacio Tomás la plaza de Teniente Maestro Mayor del Ayuntamiento de Madrid, conjuntamente con Arnal, Elías Martínez, Manuel Machuca y Mateo Guill en 1781, presenta un expediente; poco más tarde el propio Ventura Rodríguez, Arquitecto Mayor, confirma la veracidad de las afirmaciones de cada uno de ellos.

¹⁷³ Academia de San Fernando, armario I, leg. 43. En el expediente personal de Ignacio Tomás figura un memorial que dirige a la Academia solicitando ser nombrado Teniente de Arquitectura. En este memorial se citan igualmente los méritos que él alega sobre su persona.

¹⁷⁴ Academia de San Fernando, armario I, leg. 43.

¹⁷⁵ Academia de San Fernando, armario I, leg. 43. Igualmente en el Archivo Histórico Nacional, sección de Consejos, existe un expediente de Ignacio Tomás solicitando recibir una pensión con motivo de la muerte del Infante D. Luis. En dicho memorial se da como argumentación el hecho de haber sido arquitecto del Palacio de Arenas de San Pedro. Paralelamente hemos encontrado en el Archivo Histórico Militar un plano del palacio de Arenas, sin firmar, que corresponde a la sig. A-16-13; 1436 del nuevo catálogo.

¹⁷⁶ Academia de San Fernando, armario I, leg. 3.

¹⁷⁷ RAFOLS, «*Diccionario de artistas catalanes*». No hemos encontrado ninguna noticia con respecto a Tomás en el catálogo que establece de arquitectos y artistas catalanes. Únicamente la referencia a Francisco Tomás podría tener un cierto sentido. Pero nada se dice de Cerméño ni de su posible colaboración en Lérida.

¹⁷⁸ Los planos de Pedro Cermeno para la catedral de Lérida se encuentran en el Servicio Histórico Militar y corresponden a las signaturas A-26-6 y A-29-12.

¹⁷⁹ Academia de San Fernando, armario 1, leg. 43.

¹⁸⁰ Academia de San Fernando, armario 1, leg. 43.

¹⁸¹ Archivo Histórico Militar, A-16-13.

¹⁸² De gran interés sería poder determinar la influencia de Luis Paret en la obra de Arenas, sobre todo a partir de la muerte de Ventura Rodríguez.

¹⁸³ Archivo de la Villa de Madrid, 1-188-11. El suplicatorio que presenta se encuentra fechado en 19 de junio de 1781.

¹⁸⁴ Academia de San Fernando, armario 1, leg. 43.

¹⁸⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 2, 4 de mayo de 1786.

¹⁸⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 5, 12 de julio de 1786. Se especifica en la Comisión que en el caso en que Tomás no pudiese realizar el proyecto se encargaría del mismo a Diego de Ochoa.

¹⁸⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 11, 24 de octubre de 1786.

¹⁸⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 9 de noviembre de 1786.

¹⁸⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 9 de noviembre de 1786.

¹⁹⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 14, 21 de diciembre de 1786.

¹⁹¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 14, 21 de diciembre de 1786.

¹⁹² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 15, 8 de febrero de 1787.

¹⁹³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 15, 8 de febrero de 1787.

¹⁹⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 17, 27 de marzo de 1787.

¹⁹⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 18, 3 de mayo de 1787. Anteriormente la misma Academia había ya tratado el tema en Junta Ordinaria de 28 de enero de 1785.

¹⁹⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 19, 19 de abril de 1787.

¹⁹⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 25 de junio de 1787.

¹⁹⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 25 de junio de 1787.

¹⁹⁹ La personalidad de Fernández Alday, como luego veremos, queda claramente ligada al círculo de Jovellanos y de Gijón. En más de una ocasión será el encargado de realizar los proyectos de éste y poco a poco, y con la ayuda de Pedro Arnal, será el arquitecto representativo de la Montaña.

²⁰⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 27, 11 de octubre de 1787.

²⁰¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 27, 11 de octubre de 1787.

²⁰² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 28, 25 de octubre de 1787.

²⁰³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 29, 16 de noviembre de 1787.

²⁰⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 29, 16 de noviembre de 1787.

²⁰⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 29, 16 de noviembre de 1787.

²⁰⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 30, 13 de diciembre de 1787.

²⁰⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 32, 29 de febrero de 1788.

²⁰⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 32, 29 de febrero de 1788.

²⁰⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 32, 28 de junio de 1877.

²¹⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 28 de junio de 1877.

²¹¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 31, 24 de enero de 1787.

²¹² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 44, 2 de mayo de 1788.

²¹³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 35, 29 de mayo de 1788.

²¹⁴ De manera sistemática aparecen en las Actas de la Comisión de Arquitectura de la Academia referencias a la capacidad de Ignacio Tomás como arquitecto especializado en construcciones industriales.

²¹⁵ BERNARDO DE ULLOA, *«Restablecimiento de las fábricas y comercio español»*, Madrid, 1740. Además de este estudio, interesan resaltar algunos otros trabajos menos conocidos y publicados también a lo largo del siglo XVIII, entre los cuales podemos destacar: GASPAR NARANJO Y ROMERO, *«Antorcha que alumbra para empezar la restauración económica de España por medio de su comercio interior y fábricas de sus naturales»*, Madrid, 1703; FRANCISCO ROMÁN Y ROSSELL, *«Las señales de la felicidad de España»*, Madrid, 1768; ANTONIO DE CAPMANI, *«Discurso económico-político en defensa del trabajo mecánico»*, Madrid, 1778; por último podremos citar el trabajo de Vicente Alcalá Galiano *«Memorias sobre la industria en general»*, publicado en Madrid en 1761.

²¹⁶ CONDE DE CABARRÚS, *«Carta sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen a la felicidad pública»*, Madrid, 1773. Estudio preliminar de José Antonio Maravall. Interesa igualmente el artículo publicado por ANTONIO ELORZA, *«Los comienzos de una Hacienda liberal en España: Cabarrús»*, en la *Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública*, Madrid, 1968, núm. 75.

²¹⁷ Academia de San Fernando, Junta Particular de 18 de mayo de 1786.

²¹⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 51, 22 de mayo de 1789.

²¹⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 51, 12 de mayo de 1789.

²²⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 52, 19 de junio de 1789.

²²¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 53, 8 de junio de 1789.

²²² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 61, 15 de enero de 1789.

²²³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 53, 8 de julio de 1789.

²²⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 62, 6 de febrero de 1790.

²²⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 64, 30 de marzo de 1790.

²²⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 67, 12 de junio de 1790.

²²⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 70, 22 de septiembre de 1790.

²²⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 77, 13 de mayo de 1791.

²²⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 78, 24 de julio de 1791. Interesa igualmente ver el libro de Juntas Particulares de ese mes de la misma Academia.

²³⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 69, 13 de julio de 1791.

²³¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 84, 6 de marzo de 1792.

²³² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 85, 27 de marzo de 1792.

²³³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 88, 5 de mayo de 1792.

²³⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 90, 27 de julio de 1792.

²³⁵ Aunque en ningún momento Ignacio Tomás se había visto hasta entonces separado de la Academia, una larga serie de arquitectos, entre los que se encuentran Tomás, Regalado Rodríguez, Turillo..., se ven apartados de toda práctica oficial arquitectónica y se minimiza su actuación a un mero rito consistente en el desarrollo de obras privadas en aquellos lugares donde residían.

²³⁶ A Pedro Arnal, Director de la Academia en los años 90, la Comisión de Arquitectura llegará, sin duda por la influencia de Cuervo o de Turillo, a rechazarle algún proyecto concreto, como hemos visto anteriormente.

²³⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 93, 10 de octubre de 1792.

²³⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 93, 10 de octubre de 1792.

²³⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 105, 9 de octubre de 1793.

²⁴⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 117, 22 de diciembre de 1794.

²⁴¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 174, 30 de diciembre de 1802.

²⁴² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 195, 30 de octubre de 1804.

²⁴³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 195, 30 de mayo de 1804.

²⁴⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 2, 27 de febrero de 1806.

²⁴⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 19, 4 de julio de 1807.

²⁴⁶ Ignacio Tomás muere en Granada el 10 de septiembre de 1812.

²⁴⁷ E. PARDO CANALÍS, *«Los registros de matrícula de la Academia de San Fernando de 1752 a 1815»*, Madrid, 1967. Regalado Rodríguez no figura en este libro como inscrito (p. 92), a pesar de que participa en los «Premios» de la Academia de dicho año.

²⁴⁸ «Premios», 1760, p. 14. Realiza para dicho concurso una planta y fachada del colegio imperial, y con él participa Francisco Solinis y José Pérez. Los dibujos de Regalado Rodríguez que se encuentran en la Academia corresponden a los siguientes temas: *Colegio Imperial de Madrid: fachada y detalle de ventanas*, firmado y fechado en 1760 (corresponde al segundo Premio de la Tercera Clase de dicho año), sig. BA 33/282-284; *Alzado principal y sección de un templo*, firmado y fechado en 31 de mayo de 1785, sig. BA 32/206; *Planta y alzado de un pequeño templo circular*, firmado y fechado en 31 de mayo de 1789, sig. BA 32/207-208; *Casa Consistorial con lavaderos*, firmado y fechado entre marzo de 1792 y junio del mismo año, sig. BA 21/69-73.

²⁴⁹ Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.

²⁵⁰ Existe igualmente un expediente de Regalado Rodríguez en el Archivo Histórico Nacional, sección de Estado núm. 2.631, por la que Regalado Rodríguez solicita ser nombrado arquitecto de El Pardo.

²⁵¹ Regalado Rodríguez muere el 30 de octubre de 1800.

²⁵² Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.

²⁵³ KUBLER, *«Arquitectura de los siglos XVII y XVIII»*, Madrid, 1954.

²⁵⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 1, 21 de abril de 1786.

²⁵⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 1, 21 de abril de 1786.

²⁵⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 2, 4 de mayo de 1786.

²⁵⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 6, 28 de julio de 1786.

²⁵⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 8, 23 de agosto de 1786.

²⁵⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 8, 23 de agosto de 1786.

²⁶⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 11, 24 de octubre de 1786.

²⁶¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 1, 21 de abril de 1786.

²⁶² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 11, 24 de octubre de 1786.

²⁶³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 17, 27 de marzo de 1786.

²⁶⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 15, 12 de febrero de 1787.

²⁶⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 17, 27 de marzo de 1786.

²⁶⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 13, 30 de noviembre de 1786.

²⁶⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 13, 30 de noviembre de 1786.

²⁶⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 14, 21 de diciembre de 1786.

²⁶⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 16, 17 de marzo de 1787.

²⁷⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 16, 17 de marzo de 1787.

²⁷¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 16, 17 de marzo de 1787.

²⁷² Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.

²⁷³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 17, 7 de marzo de 1787.

²⁷⁴ Ver nota 15.

²⁷⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 19, 17 de abril de 1787.

²⁷⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 19, 19 de abril de 1787.

²⁷⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 19, 19 de abril de 1787.

²⁷⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.

²⁷⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.

²⁸⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.

²⁸¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 6 de junio de 1787.

²⁸² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 28 de junio de 1787.

²⁸³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 28 de junio de 1787.

²⁸⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 28 de junio de 1787.

²⁸⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 24, 16 de agosto de 1787.

²⁸⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 25, 30 de agosto de 1787.

²⁸⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 25, 30 de agosto de 1787.

²⁸⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 26, 20 de septiembre de 1787.

²⁸⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 26, 20 de septiembre de 1787.

²⁹⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 27, 11 de octubre de 1787.

²⁹¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 32, 29 de febrero de 1788.

- ²⁹² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 33, 27 de marzo de 1788.
- ²⁹³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 34, 8 de mayo de 1788.
- ²⁹⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 34, 8 de mayo de 1788.
- ²⁹⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 28, 20 de diciembre de 1787.
- ²⁹⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 36, 14 de junio de 1788.
- ²⁹⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 38, 24 de junio de 1788.
- ²⁹⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 39, 21 de agosto de 1788.
- ²⁹⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 41, 16 de octubre de 1788.
- ³⁰⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 43, 20 de noviembre de 1788.
- ³⁰¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 43, 20 de noviembre de 1788.
- ³⁰² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 43, 20 de noviembre de 1788.
- ³⁰³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 44, 13 de diciembre de 1788.
- ³⁰⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 44, 13 de diciembre de 1788.
- ³⁰⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 47, 27 de febrero de 1789.
- ³⁰⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 47, 27 de febrero de 1789.
- ³⁰⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 49, 18 de marzo de 1789.
- ³⁰⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 53, 8 de julio de 1789.
- ³⁰⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 54, 8 de junio de 1789.

³¹⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 56, 27 de agosto de 1789.

³¹¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 58, 3 de noviembre de 1789.

³¹² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 60, 17 de diciembre de 1789.

³¹³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 63, 5 de marzo de 1790.

³¹⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 68, 10 de julio de 1790.

³¹⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 73, 17 de diciembre de 1790.

³¹⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 75, 2 de marzo de 1791.

³¹⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 76, 8 de abril de 1791.

³¹⁸ Academia de San Fernando. Junta ordinaria de 8 de febrero de 1780.

³¹⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 87, 21 de abril de 1792.

³²⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 90, 27 de junio de 1792.

³²¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 90, 27 de junio de 1792.

³²² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 93, 10 de octubre de 1791.

³²³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 94, 3 de noviembre de 1792.

³²⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 95, 20 de noviembre de 1792.

³²⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 101, 1 de agosto de 1793.

³²⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 108, 25 de enero de 1794.

³²⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 108, 25 de enero de 1794.

- ³²⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 109, 15 de abril de 1795.
- ³²⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 123, 20 de febrero de 1796.
- ³³⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 175, 4 de febrero de 1803.
- ³³¹ Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.
- ³³² Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.
- ³³³ En el memorial que envía el 23 de mayo de 1792, a fin de ser nombrado Director de arquitectura, indica cómo había sido enviado a Europa en 1776, después de haber sido nombrado Académico de Mérito.
- ³³⁴ Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43.
- ³³⁵ En un memorial que dirige en 22 de diciembre de 1784 es propuesto para Teniente en la plaza de Juan de Villanueva.
- ³³⁶ Academia de San Fernando, Junta ordinaria de 22 de marzo de 1786.
- ³³⁷ Da noticia de esta obra en el expediente que dirige a la Academia en 23 de mayo de 1792.
- ³³⁸ *Ibid.*, p. 2.
- ³³⁹ *Ibid.*, p. 2.
- ³⁴⁰ *Ibid.*, p. 4.
- ³⁴¹ *Ibid.*, p. 4.
- ³⁴³ *Ibid.*, p. 5.
- ³⁴⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 2, 4 de mayo de 1786.
- ³⁴⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 12, 9 de noviembre de 1786.
- ³⁴⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 17, 27 de marzo de 1787.
- ³⁴⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 21, 26 de junio de 1787.
- ³⁴⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 28 de junio de 1787.
- ³⁴⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 22, 28 de junio de 1787.

³⁵⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 23, 26 de julio de 1787.

³⁵¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 26, 20 de septiembre de 1787.

³⁵² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 30, 15 de diciembre de 1787.

³⁵³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 31, 24 de enero de 1788.

³⁵⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 32, 29 de febrero de 1788.

³⁵⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 33, 27 de marzo de 1788.

³⁵⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 37, 3 de julio de 1788.

³⁵⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 40, 20 de septiembre de 1788.

³⁵⁸ Academia de San Fernando, armario I, legajo 43.

³⁵⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 54, 8 de junio de 1789.

³⁶⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 54, 8 de junio de 1789.

³⁶¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 71, 18 de noviembre de 1790.

³⁶² Archivo Histórico Nacional. Consejos. Plano núm. 48.

³⁶³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 71, 18 de noviembre de 1790.

³⁶⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 74, 11 de febrero de 1791.

³⁶⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 74, 11 de febrero de 1791.

³⁶⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 35, 2 de marzo de 1791.

³⁶⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 83, 24 de febrero de 1792.

³⁶⁸ CABARRÚS. «*Cartas a los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen a la felicidad pública*», Madrid, 1973, p. 129.

³⁶⁹ Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43. Expediente que presenta desde Zaragoza a fin de ser nombrado Director General de la Academia.

³⁷⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 88, 5 de mayo de 1792.

³⁷¹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 90, 27 de julio de 1792.

³⁷² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 98, 8 de marzo de 1793.

³⁷³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 98, 8 de marzo de 1793.

³⁷⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 100, 29 de mayo de 1793.

³⁷⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 110, 8 de mayo de 1794.

³⁷⁶ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 110, 8 de mayo de 1794.

³⁷⁷ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 113, 16 de julio de 1794.

³⁷⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 113, 16 de julio de 1794.

³⁷⁹ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 115, 24 de septiembre de 1794.

³⁸⁰ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 124, 31 de marzo de 1796.

³⁸¹ Academia de San Fernando, Armario 1, legajo 43. Expediente enviado desde Zaragoza en 12 de septiembre de 1801.

³⁸² Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 124, 31 de marzo de 1796.

³⁸³ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 129, 1 de marzo de 1797.

³⁸⁴ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 139, 13 de agosto de 1798.

³⁸⁵ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 139, 13 de agosto de 1798.

³⁸⁶ Academia de San Fernando, armario 1, legajo 43. Figura la renuncia de Martín Rodríguez en el expediente de Pedro Manuel de la Puente Ortiz.

³⁸⁷ «*Premios*» 1832, Madrid, p. 95.

³⁸⁸ Academia de San Fernando, Comisión de Arquitectura, núm. 176, 2 de marzo de 1803.

³⁸⁹ MARQUÉS DE SALTILLO, *Arte español*, 1947, p. 14.

³⁹⁰ «*Premios*» 1832, p. 94.

³⁹¹ *Ibid.*, p. 95.

³⁹² MARQUÉS DE SALTILLO, *op. cit.*, p. 14.

³⁹³ BARCIA, «*Catálogo de Dibujos*», Madrid, 1906, núms. 1651-1654.

³⁹⁴ SALTILLO, p. 14.